

# LA CATEDRAL DE LA LUZ

PABLO ALVAREZ

Pablo Alvarez tiene 32 años y es ingeniero industrial. Comenzó a actuar y a escribir obras de teatro en el colegio, desde donde pasó a integrar el grupo Teniente Bello, junto con Cohen, Rosenmann, Zañartu, Brodsky y otros. Participó en diversas obras entre los años 81 y 87, entre las que pueden mencionarse **Adivina la comedia**, **Diálogos entre Simón Bolívar y Napoleón**, **Esperen, no les dolerá, todo lo que tienen que hacer es tumbarse** y **La pieza que falta**. Su obra **De la manito** ganó el festival de la Agrupación Cultural Universitaria el año 82. Actuó en **Ubu Rey**, montada en la sala El Trolley, con dirección de Willy Semler. Formó el grupo Brigada Cachantún con alumnos de diversas carreras universitarias, con los que escribió, dirigió y actuó en cerca de diez obras de teatro callejero.

**La catedral de la luz**, su primera obra estrenada y segunda de largo aliento, obtuvo en 1993 el Primer Premio en el Concurso de Dramaturgia Eugenio Dittborn, de la Escuela de Teatro de la Universidad Católica de Chile.

Aunque fue, en la universidad, director y periodista del periódico El Choroy, publicación poética y pornográfica, su escritura presente se circunscribe al teatro. Traza poemas en momentos de tristeza.

Vive, sin opulencia pero dignamente, de la empresa de diseño que tiene en conjunto con un arquitecto y un diseñador amigos.



## La catedral de la luz de Pablo Alvarez

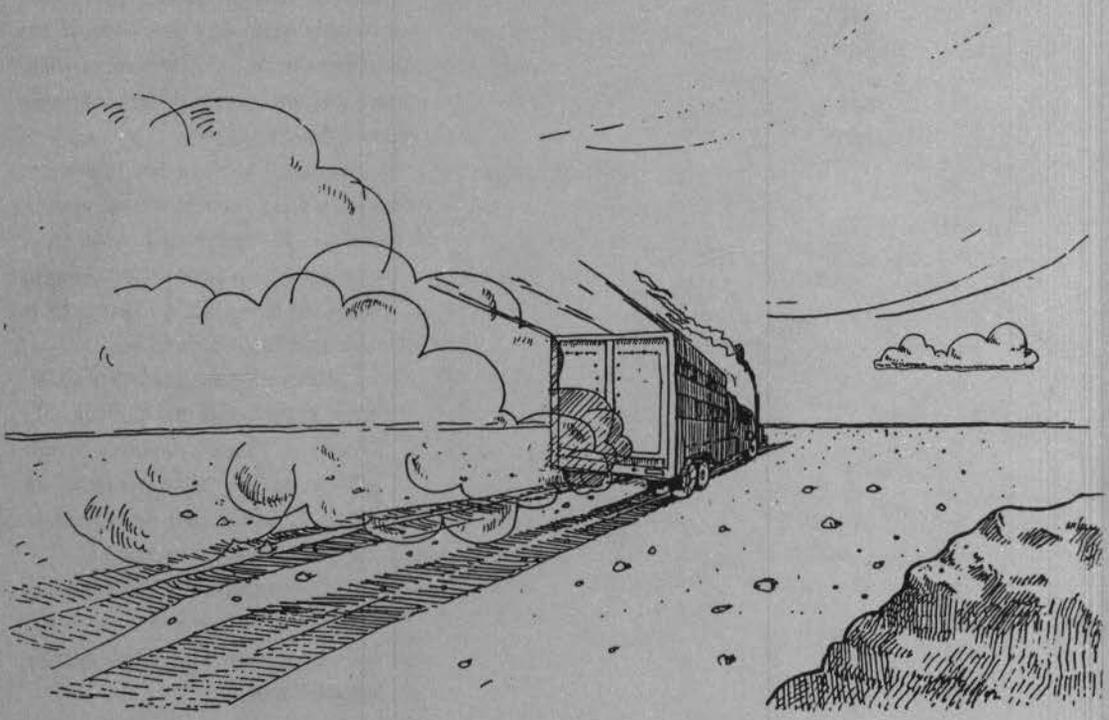
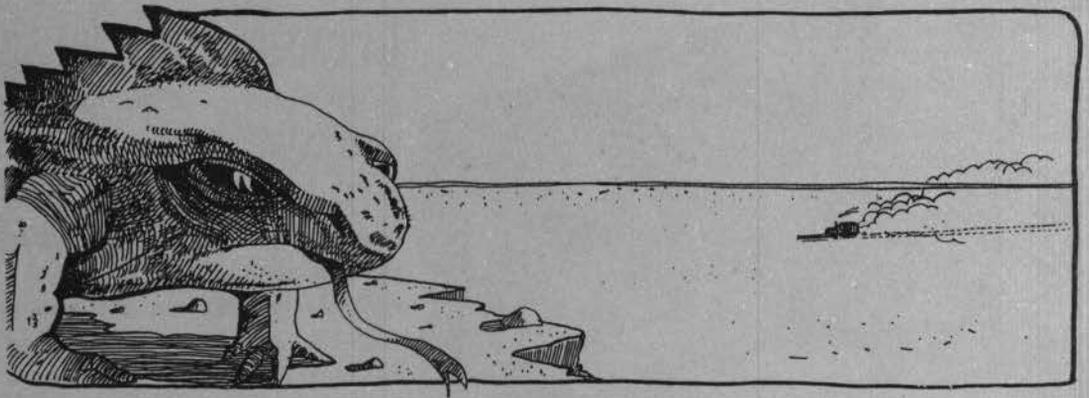
Estrenada por el Teatro Nacional Chileno de la Universidad de Chile el 29 de septiembre de 1995, en la Sala Antonio Varas.

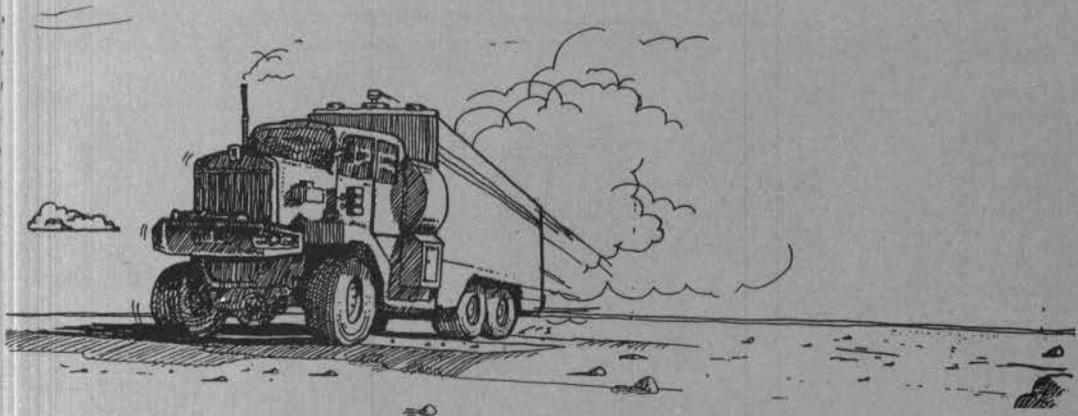
### FICHA TECNICA

Dirección : Alfredo Castro  
 Escenografía : Herbert Jonkers  
 Vestuario : Pablo Núñez  
 Iluminación : Guillermo Ganga  
 Música : Miguel Miranda

### REPARTO

Emilia Tocopilla : Claudia Di Girolamo  
 Lucio Pisagua : Juan Francisco Melo  
 Roque Chañaral : José Soza  
 Bruno Toconao : Felipe Castro  
 Daniel Antofagasta-Viejo : Rodrigo Pérez  
 Soldado 1 - Profanador 1 : Marcelo Alonso  
 Pirquinero : Regildo Castro  
 Poeta-Koke (Indio Obi) : Mario Montilles  
 Forastero 1 Koye (Indio Obi)  
 Forastero 2 : Fernando Gallardo  
 Profanador 2-Soldado 2 : Cristián Keim  
 Niño : Carlos Díaz





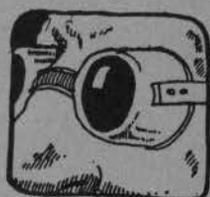
E = Emilia Tocopilla

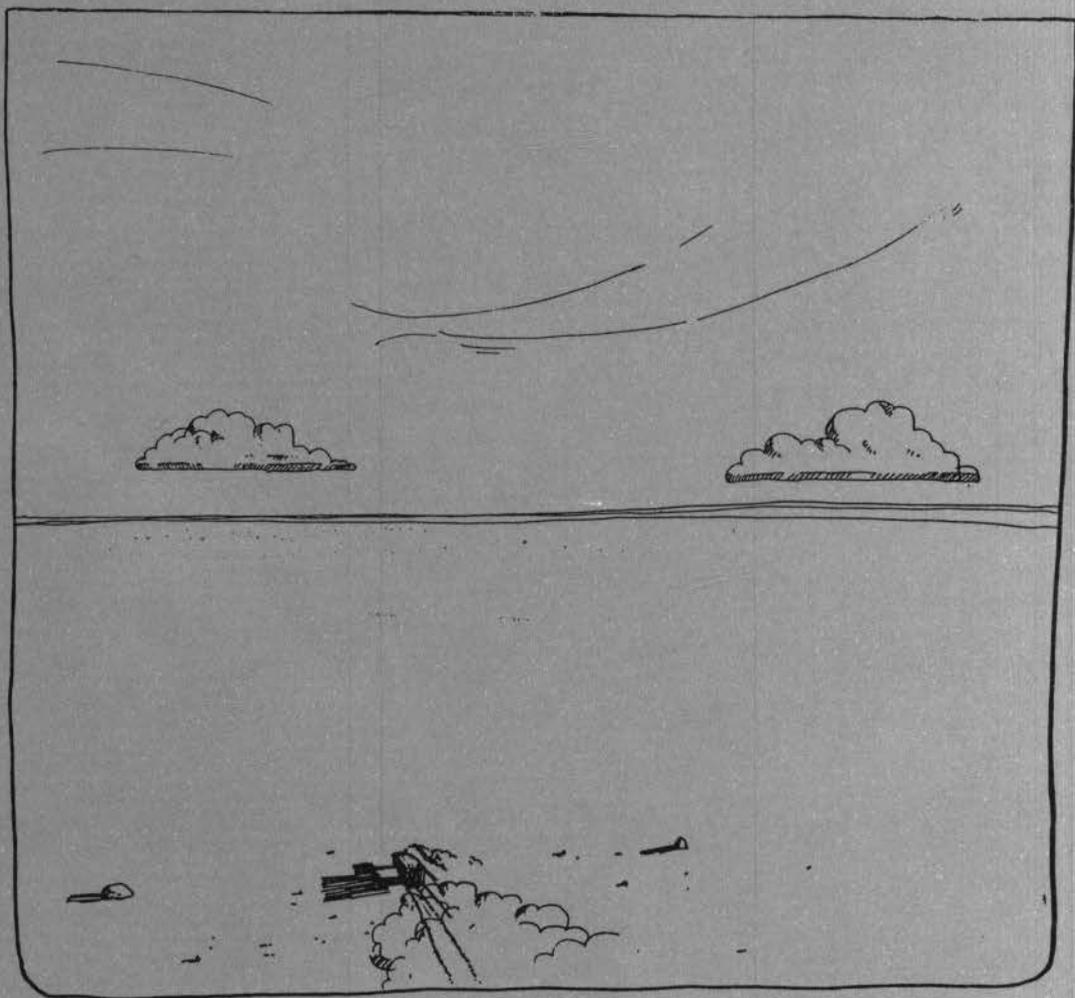
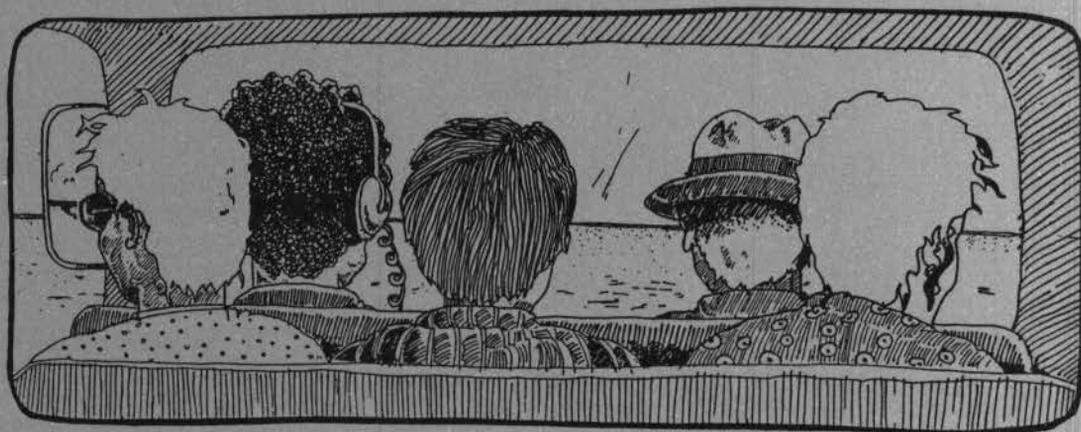
B = Bruno Tocano

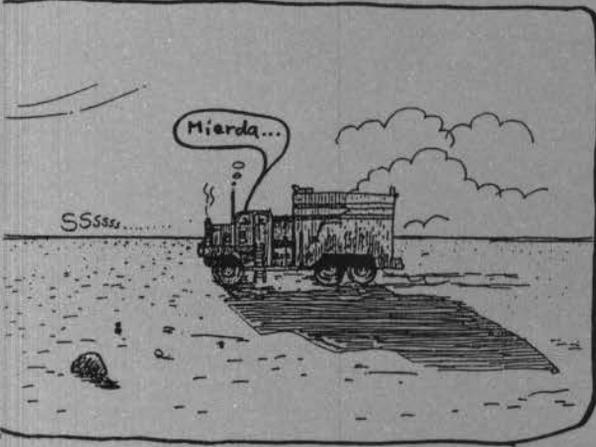
D = Daniel Antofagasta

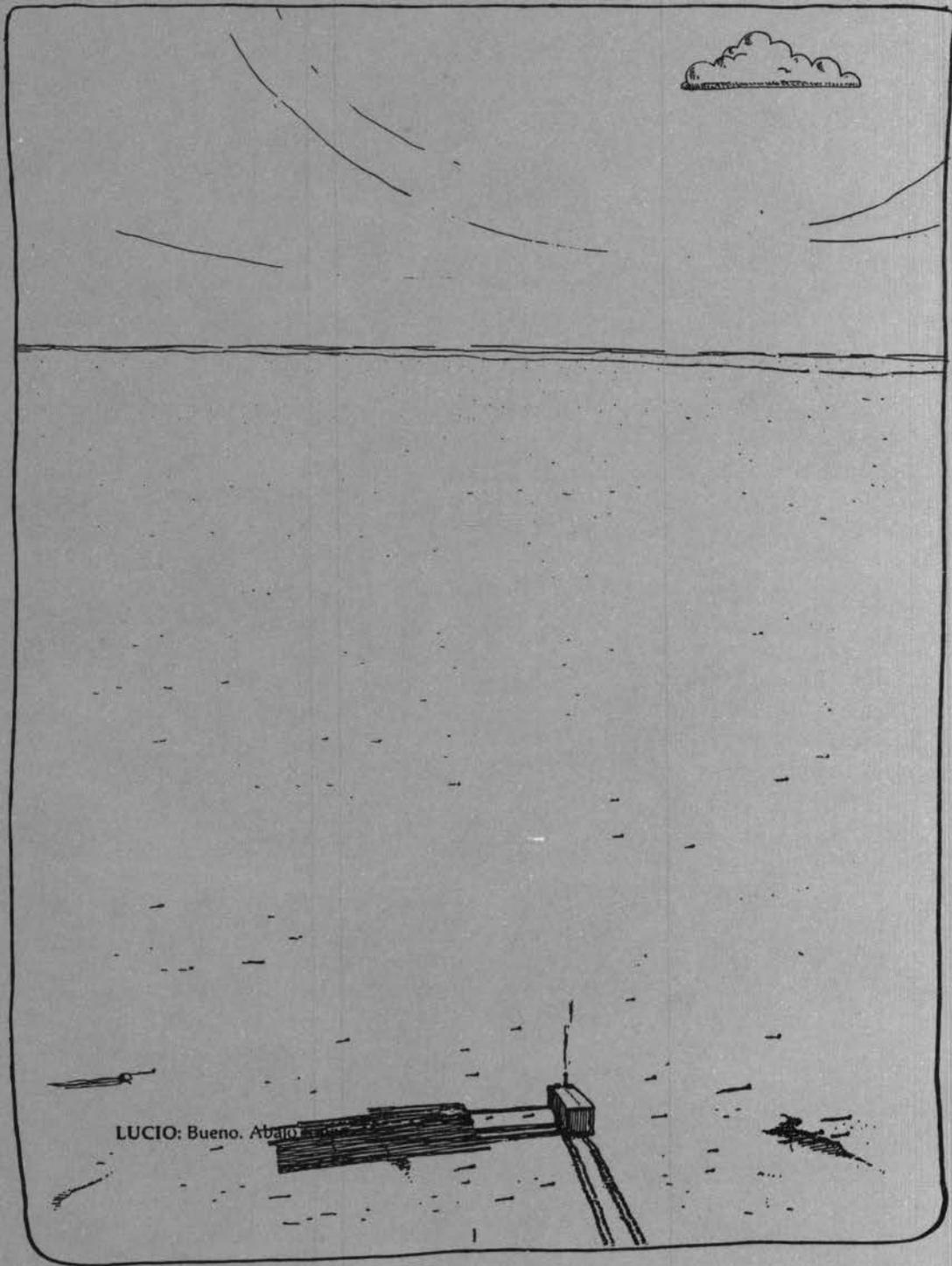


R = Roque Chañaval









LUCIO: Bueno. Abajo

**Lucio** Bueno. Abajo todos.

*Todos bajan, menos Lucio.*

**Lucio** Se acabó el petróleo. (*Se baja*). Cada uno baje lo que quiera llevarse.

**Roque** ¿Llevarse? ¿Para dónde?

**Lucio** ¡¿QUÉ SÉ YO?! ¿PARA ALLÁ! (*Indica direcciones*).  
¡O PARA ALLÁ! ¡DA LO MISMO! ¡NO TENEMOS IDEA DE DÓNDE ESTÁ LA SALIDA!

**Roque** ¡No nos alejemos del camión! ¡Alguien puede venir a buscarnos!

**Bruno** ¡Puede pasar otro camión!

**Lucio** ¿¿Otro camión?? ¡¿Nos hemos cruzado con algún vehículo en siete días!!

*Silencio.*

**Emilia** No va a pasar nadie.

*Silencio.*

Podríamos estar años esperando a que pasara alguien... No tenemos comida para esperar años, además...

**Bruno** ¿Para cuánto tiempo hay comida?

**Lucio** Un mes.

**Bruno** ¿Y agua?

**Lucio**: Un mes también.

**Roque** Caminando nos vamos a morir antes. El agua no va a durar un mes con este sol.

**Emilia** (*A Roque*). ¿Qué vas a esperar acá?! No va a pasar nadie...

**Roque** ¡Yo no estaría tan seguro! ¡No somos el primer grupo que recorre este cuadrante!

**Lucio** ¡Pero este desierto es enorme, Roque! ¡¿No te das cuenta?! ¡La probabilidad de que otros pasen alguna vez cerca de esta cruceta es mínima!

**Roque** ¡Y si es tan enorme este desierto, adónde mierdas vamos a llegar si nos ponemos a caminar!  
¡¿Ah?! ¡Tan enorme!

**Lucio** ¡Podemos caminar hasta un cerro!

**Roque** ¡¿Hasta un cerro??

**Lucio** No sé... hasta una huella más transitada, hasta un letrero...

**Roque** ¡¿Letrero??

**Lucio** No sé...

**Roque** ¡¿Dijo un letrero??

**Emilia** ¡Dijo un cerro! Pero el único valor de un ce-

rro... es que nos permite ver más lejos, ganar un día de caminata con la vista... No es mucho, en verdad...

**Lucio** ¡POR LA MIERDA, YO NO HE DICHO QUE SEA MUCHO!

No tiene sentido discutir, Roque. Emilia. Cada uno haga lo que le parezca. Yo no puedo obligar a nadie a partir caminando conmigo. Y tampoco me voy a quedar acá, sentado esperando un milagro.

**Bruno** No tiene sentido discutir. Veamos quiénes se quedan, quiénes se van, y ya... (*A Daniel*). Tú, Daniel: ¿te da lo mismo? ¿Por qué no abres la boca?

*Silencio.*

**Daniel** Me quedo. Voy a tratar de arreglar el radio.

**Bruno** ¿Tú, Lucio?

**Lucio** Camino. Voy a seguir en la dirección que llevábamos.

**Emilia** ¡¿Por qué hacia allá?! ¡El sol indica otra cosa!

**Roque** ¿Qué cosa?

**Emilia** ¡Hacia el oeste!

**Bruno** Emilia, tú empezaste a fijarte en la posición del sol cuando ya llevábamos tres días de viaje.

**Emilia** ¡Yo no estaba perdida cuando llevábamos tres días de viaje! Voy a caminar hacia el oeste.

**Lucio** Tú, Roque, ¿qué vas a hacer?

**Roque** Camino.

**Emilia** ¡Hacia adónde?

**Roque** Con Lucio.

**Bruno** Bueno, yo también camino. Me voy con Emilia.  
*Silencio.*

*La atmósfera está tensa, es incómoda la inminencia de la partida. Algunos se mueven un poco, dan dilatorios pasos por el lugar. Todos descargan lo que piensan llevarse, se reparten las cosas. Roque y Emilia comienzan a despedirse.*

**Lucio** Daniel, te vas a quedar solo.

**Daniel** No importa, está bien.

**Lucio** Suerte, entonces. (*Se despiden*). Suerte.

**Daniel** Suerte.

**Emilia** (*A Daniel*). Nos vamos a encontrar de nuevo, vas a ver. (*Se despiden*). Fuerza.

**Daniel** Fuerza.

**Roque** (*Despidiéndose de Daniel*). Fuerza.

**Daniel Fuerza.**

**Bruno** (Despidiéndose de Daniel). Suerte.

**Daniel Suerte.**

Se miran. Entonces, con brusquedad y conteniendo sentimientos, los dos grupos de caminantes se despiden. Apretones de mano, miradas, agarrones de ropa. Todos los caminantes salen.

Daniel mira a su alrededor, decide meterse a la cabina del camión. Llega la luz de la tarde. El silencio y el calor van llenando la atmósfera de modorra. Daniel se queda dormido. Nada se mueve. Nada cambia.

Entonces se escuchan disparos a lo lejos. Daniel se despierta a medias. No está seguro de la realidad de nada, pero otro disparo vuelve a sonar. Sale de la cabina de prisa, tratando de distinguir de dónde vienen los disparos. Cree ver algo a lo lejos y sale caminando en esa dirección.

Cuando ya ha salido del lugar, otro hombre baja del acoplado del camión. Lleva un andrajoso y polvoriento uniforme de soldado. Usa anteojos oscuros y diversos trapos amarrados que lo protegen del sol y de la arena. Lleva escopeta y mochila de campaña. Tranquilamente, el Soldado echa un vistazo al lugar, inspecciona la cabina. Deja su arma a un lado y saca un walkie-talkie de la mochila. Comienza a transmitir mientras, esporádicamente, se siguen escuchando disparos a lo lejos. Daniel grita, alcanzado por un disparo.

**Soldado** Camino y camino por entre bosques que ya no existen... Las lagunas son mentiras, acá no hay nada... ¡Ningún hombre construyó su casa acá! ¡Ninguna mujer se hizo trenzas ni livianos vestidos nunca! Acá no hay robles, no hay araucarias, no hay peumos, no hay alerces, no hay coigües, no hay ñirres, no hay mañíos... Yo soy el niño triste y solo, abandonado en un lugar donde nadie hace fiestas... ¡Acá nadie invita a nadie! Porque acá no hay nadie... ¿Dónde están los canales de regadío, dónde están? ¡¿Dónde están mis zapatos blancos, dónde están?! El mar en que nos ahogaremos tiene arena y piedras, no espuma salada...

Termina la transmisión.

Cree distinguir algo en la lejanía.

**Daniel** (Desde muy lejos). ¡¡Oigaaaaa!! ¡¡Acáááááa!!

El Soldado agarra velozmente su arma y pasa una bala.

(Más cerca). ¡¡Ooigaaa!!

(El Soldado apunta y dispara). ¡¡Aah!!

**Soldado** ¡Alto ahí! ¡Identifíquese!

Daniel llega caminando con esfuerzo. Tiene sangre en un brazo y en un hombro, está tan adolorido como estupefacto. El Soldado no deja de apuntarle.

**Daniel** Pero...

**Soldado** ¡Ningún pero, ya te pedí la identificación!

**Daniel** ¿¿Quién... es usted??

**Soldado** Un soldado, perro. ¿No se nota?

**Daniel** ¿¿Soldado?? ¿¿Soldado de qué??

**Soldado** ¡¡Épale!! ¡Párate ahí! ¡¿Acaso no sabes que en todos los ejércitos DEL MUNDO odiamos al curiosillo, al preguntón!!

**Daniel** Pero... dígame qué está pasando... ¿¿Por qué me disparó??

**Soldado** Tengo un carabino.

**Daniel** Así veo, es muy lindo, pero POR QUE LO USÓ CONTRA MIIII!

**Soldado** ¡¡¡NO ME GRITES, PERRO, QUE YO TENGO MUY MAL HUMOR!!!

**Daniel** ¡No digas...! ¿Tienes mal humor?

**Soldado** ¡MUY MAL HUMOR! ¡Y DISPARO MUY RÁPIDO!

**Daniel** Claro, es por el mal humor...

**Soldado** ¡EXACTO! ¡Se me acaba el humor, no me dura nada!

**Daniel** ¿Y cómo crees que tengo yo el humor?

**Soldado** (Descolocado). ¿¿Tú??

**Daniel** ¡¿Cómo crees?! ¡¿Buen humor, pésimo humor, cómo lo tengo?! ¡Vamos, di algo!

**Soldado** Eeh... ¿Tu humoor...? No sé, qué difícil, apenas te conozco...

**Daniel** ¡EXCELENTE HUMOR! ¡ASÍ TENGO EL HUMOR EN CONDICIONES NORMALES!

**Soldado** Increible...

**Daniel** Pero ocurre que normalmente NADIE ME DISPARA!!!

**Soldado** ¿¿Siii??

**Daniel** ¡NADIE! ¿Ves mi hombro?

**Soldado** ¿Tu hombro?

**Daniel** ¡Míralo con atención! Y ahora dime: ¿qué es lo

que ves?

**Soldado** Sangre.

**Daniel** ¡SANGRE! ¡Claro que es sangre! Pero da la casualidad que la sangre tradicionalmente circula por dentro del hombro... ¡¡NO POR FUERA EMPAPANDO LAS CAMISAS!! ¡Cómo crees que mi sangre llegó a escaparse del hombro?

**Soldado** (*Pasando una bala*). ¡AH, NO ME JODA, SOY YO EL QUE HACE LAS PREGUNTAS!

**Daniel** ¡EN MI HOMBRO HAY UNA BALA! Pero no es la bala que tú me disparaste...

**Soldado** (*Intrigado*). ¿Quién te disparó?

**Daniel** No sé... (*Va quebrándose*). Nunca vi el carabino que la disparó... Estaba acá en el camión y escuché disparos... a lo lejos, en el horizonte... Pero no podía distinguir nada, porque estaba muy lejos, así es que me acerqué... buscando, tratando de ver... Estaba quieto cuando escuché un disparo y en el mismo momento sentí el fuego quemándome la piel y vi cómo la sangre brotaba de mis músculos y tendones rotos!! ¡¡TE PARECE JUSTO!!

**Soldado** ¡¡¡JUSTO??!

**Daniel** ¡SIII! Dime también si te parece justo que cuando miro hacia el camión y veo a una persona y me pongo a hacerle señas, no recibo más respuesta que un disparo... ¡¡QUE LA BALA QUE TÚ ME DISPARAS!! ¡¡TE PARECE RAZONABLE!!

**Soldado** ¡NO ME ACORRALES!

**Daniel** (*Al cielo, la incompreensión y el dolor*). ¡¡¡QUE ESTÁ PASANDO ACAAAAAÁ!!

El Soldado pasa una bala y le apunta a la cabeza, derecho y de cerca.

**Soldado** Te lo dije, perro. Tengo el humor muy malo.

**Daniel** (*Aterrado*). ¡NO DISPAREE!

**Soldado** Identificate. No lo voy a repetir.

**Daniel** ¡ANTOFAGASTA! ¡Daniel Antofagasta!

**Soldado** Carnet.

**Daniel** ¡¡Carnet?!

**Soldado** No lo voy a repetir.

**Daniel** Pero... ¡esto es absurdo! (*Nervioso, le pasa el carnet. El Soldado lo examina*). Usted... ¡está loco...! ¡Primero me dispara! Después... interrogándome, como si no hubiera pasado nada... ¡Señor! Yo

he perdido mucha sangre...

**Soldado** ¡Lárgate!

**Daniel** ¡¡¿Qué?!

**Soldado** ¡Echa a caminar!

**Daniel** Pero... no me ha devuelto el carnet.

**Soldado** ¡No lo vas a necesitar!

**Daniel** ¡Sí lo voy a necesitar!

**Soldado** Sé lo que digo, perro. E-CHA... A-CA-MI-NAR.

*Daniel se da vuelta. Va a comenzar a retirarse cuando ve que el Soldado levanta su arma. Entonces se arroja sobre él y en el forcejeo logra arrebatarle la escopeta y le dispara a quemarropa. El Soldado muere. Todo pasó muy rápido, Daniel está temblando de impresión. Se acerca al Soldado y lo contempla en el suelo.*

**Daniel** Mi... ¡mierdas...! Está muerto... ¿Qué está pasando...? ¡Acá no hay ejércitos...! ¡Pero este hombre es un milico! ¿Po... por qué me disparó...? ¡Mierdas, sus compañeros lo van a encontrar...! ¡Van a buscarme a mí para vengar al muerto! Aunque tal vez no... ¡Tal vez nadie lo eche de menos...! ¡Es un milico! Son todos iguales, indistinguibles...

*Entra a la cabina del camión y saca un botiquín. De adentro de él saca unas vendas y nerviosamente se venda el brazo y el hombro. Débil y cansado, se queda dormido sobre la arena. Llega la luz de la noche. En la oscuridad, un pajarraco llega a posarse al camión, una especie de gran ave de carroña. Daniel duerme, pero su sueño es agitado. El pajarraco grazna y Daniel despierta de un salto, asustado. Busca por todas partes, pero no encuentra nada. Entonces el pajarraco grazna otra vez y Daniel lo ve. No sabe qué hacer, nunca ha visto nada parecido... Decide tomar un palo del acoplado y lo usa para ahuyentar al pajarraco, que se aleja entre graznidos.*

*Daniel se da cuenta entonces del tremendo frío de la noche. Se mete a la cabina, se abriga y vuelve a dormirse.*

*Llega la luz del día. Daniel despierta y sale de la cabina. Hay sol. Mira el camión, toma unas pocas cosas y sale. Potentísima y prolongada, suena la sirena de un barco. Estamos en el desierto.*

*Música.*

*Una pequeñísima ciudad va iluminándose de a poco. Después de llegar a un máximo, la luz comienza a sufrir ex-*

A VER... ¿COMO TE LO DIGO? YA SÉ, MIRA... NADA DE IRONÍAS... ¿ME ENTIENDES? ME REFIERO A QUE NO RIDICULICEN A NINGÚN PERSONAJE.  
POR RARO, CÓMICO, O RIDÍCULO QUE PUEDAN PARECER ALGUNOS MIRADOS DESDE AFUERA... NO LOS RIDICULICEN USTÉDES. PARA LOS ACTORES, CADA PERSONAJE Y CADA SITUACIÓN DEBEN SER TOTALMENTE VERDADEROS, ¿ESTAMOS?



A VER, VIEJO, TE LO DIGO DE OTRA MANERA: ESTA ES UNA OBRA REALISTA. ¿LO VES? LOS ACTORES DEBEN SENTIR A SUS PERSONAJES, ESTAN PROFUNDAMENTE DENTRO DE ELLOS, EMOCIONARSE...



MIRA, YO TRATÉ DE AHORRARME AL MÁXIMO LAS INDICACIONES FUERA DE LOS PARLAMENTOS PERO, ES CIERTO, NO SE SINTIÓ RESULTO... AL FINAL, UNO SIEMPRE ESCRIBE MÁS DE LO QUE DEBIERA...



trañas variaciones, inexplicables bajas y alzas de intensidad. En un rincón opuesto se ilumina una persona. Es una mujer. Sucia y andrajosa, lleva una chaqueta roja medio destruida y todo tipo de protecciones para el sol, el viento, la tierra. Usa anteojos oscuros y diversos trapos la tapan el cuello, las manos y la cara, impidiendo reconocerla. Inmóvil y de pie, mira la ciudad con unos largavistas. Baja los largavistas y la ciudad desaparece. Se saca los anteojos y se frota los ojos, llena de agotamiento, atontada. Busca la ciudad con la mirada, pero la ciudad no está en ninguna parte.

Se pone otra vez los anteojos e, inesperadamente, la ciudad reaparece donde mismo, aunque su imagen es débil y vacilante. Mira con los largavistas y la ciudad resplandece en nitidez. Comienza a caminar en dirección a la ciudad. Con el entusiasmo que va llenándola, baja los largavistas y se saca los anteojos: la ciudad desaparece. Extrañada, vuelve a buscar con los largavistas. Vuelve a aparecer la ciudad, en otro rincón que ella mira. El desconcierto crece. Sale otra vez tras la imagen, llega al lugar, pero la ciudad no está.

**Emilia** Mierda! ¡Mierda! Qué burla...

Vuelve a explorar con los largavistas, intrigada, ansiosa. Va recorriendo rápida el horizonte, hasta aparece, como un fognazo, iluminada con su mirada, la imagen de un hombre que también escruta el desierto con unos largavistas. La mujer baja los largavistas y piensa. Intenta comprender. Sólo con los anteojos de sol, vuelve a mirar en dirección al hombre y la figura reaparece débilmente: el hombre la está mirando. Emilia usa los largavistas, la imagen del hombre se hace nítida: ambos se miran.

La mujer hace tímidas señas con la mano. El hombre responde, también con señas mínimas. La mujer se acelera, hace grandes señas. El hombre se alegra, le indica que se acerque. ¿Hacia allá?, pregunta la mujer mediante señas. Sí, hacia acá, le contesta el hombre mediante señas. Entusiasmada, la mujer comienza a caminar hacia el hombre, sin dejar de usar los largavistas pero, a medida que va acercándose, la imagen del hombre empieza a perder intensidad. Se detiene. Deja de usar los largavistas, la imagen del hombre desaparece. Revisa sus largavistas, les da pequeños golpes, vuelve a mirar con ellos: la imagen del hombre reaparece. Da un paso hacia él y la imagen se debilita. Da

otro paso y la imagen se debilita otro tanto. Desesperada, apura el paso en dirección a la imagen, pero los esfuerzos no sirven de nada y todavía le faltan algunos metros para llegar cuando la imagen ya ha desaparecido por completo. Sólo el vacío la recibe. Se saca los lentes de sol y todo se ilumina con la luz del desierto. Pero no hay nada. Sólo calma. Sólo cansancio y confusión. Deja todo en el suelo, se saca los anteojos, el gorro, los trapos: es Emilia. Abatida y afiebrada, saca su cantimplora y toma. Todo está quieto.

Lentamente vuelve a ponerse todos los aperos. Respira. Vuelve a mirar con los largavistas: desaparece la luz del desierto y se iluminan brevemente diversas imágenes, unas tras otras, sucediéndose rápidas a medida que la afiebrada mirada de Emilia se desplaza por todos lados. Aparecen la ciudad, el hombre de los largavistas, un pajarraco, un pequeñísimo camión. El pajarraco aparece inesperadamente cerca y entonces, cautelosamente, ella trata de tocarlo. Pero la imagen desaparece.

¡Nada!

Deja los largavistas, todo se ilumina con la luz del desierto. A un par de metros de distancia, el hombre de los largavistas. Emilia da un paso hacia él y toda la luz se apaga.

¡Nada!

Se ilumina la ciudad.

¡Nada!

Desaparece la ciudad. Todo se ilumina con la luz del desierto y ella ve objetos inexistentes, vaga por el lugar tratando de tocar cosas con las manos, murmurando "¡nada!", cada vez más desilusionada, más escéptica, con menos fuerza cada vez... Para. Oscuridad total.

¡Nada! ¡Nada! y nada!

Todo se ilumina y se ve a un hombre de pie junto a Emilia, con morral, picota, algunas herramientas, mapas. Todo lleno de polvo. Emilia no se inmuta. El hombre acerca su mano y la toca. Transcurren algunos segundos, el Pirquinero se transfigura de emoción.

**Pirquinero** ¡Qué maravilla...! ¡Pensé que era un espejismo!

**Emilia** ¿Quién? ¿¿Yo, un espejismo??

**Pirquinero** ¡No es un espejismo!

**Emilia** (Para sí). Pero... pero ¿qué estoy haciendo? ¡Dios

mío, estoy hablando sola!

**Pirquinero** ¡No es cierto, sola no! ¡Yo estoy acá!

**Emilia** Dios mío, habría jurado que oí voces. Era como si me hablaran. Es demasiado.

**Pirquinero** No es demasiado.

**Emilia** Espejismos, está bien, pero... ¿Escuchar ruidos? ¿Voces? ¿No será mucho?

**Pirquinero** ¡NO ERAN VOCES!

**Emilia** (*Siempre para sí*). ¡CLARO QUE ERAN VOCES! Dios mío, estoy gritando... qué descontrol, estoy hecha un atado de nervios...

**Pirquinero** (*Desesperado*). ¡NO ERAN VOCES! ¡ERA YO! ¡ERA YO!

**Emilia** "Era yo", "era yo", escuchaba que me gritaban.

**Pirquinero** (*Moviéndose, saltando*). ¡PERO ES QUE ERA YO! ¡ERA YO EL QUE TE ESTABA HABLANDO! ¡NO ERAN VOCES!

**Emilia** ¡Dios mío, debo estar deshidratándome...! Es la fiebre, no hay otra... falta de líquido, fiebre, alucinaciones... agua, tengo que conseguir más agua...

**Pirquinero** ¡YO SÉ DÓNDE HAY MÁS AGUA!

**Emilia** Falta de líquido, seguro... y fiebre, claro... falta de líquido, fiebre... alucinaciones...

**Pirquinero** Qué mujer tan incrédula...

**Emilia** ...tengo que conseguir más agua...

**Pirquinero** Está aislada.

**Emilia** ...bajar la fiebre... borrar las alucinaciones... (*Comienza a irse*).

**Pirquinero** Yo hice lo que pude.

**Emilia** ¡Mierdas! ¿Cómo voy a buscar agua si la vista y el oído me engañan?

**Pirquinero** ¡MIERDAS, ESCÚCHAME A MÍ, YO SÉ DÓNDE HAY UN MANANTIAL!

**Emilia** "¡Yo sé donde hay un manantial!" Bah, ¿de dónde habré sacado esa seguridad?

**Pirquinero** ¡ESCÚCHAME A MÍ!

**Emilia** "¡Escúchame a mí!" Eso es lo que tengo que hacer: escucharme, seguir mi intuición...

**Pirquinero** ¡ESO, sigue tu intuición!

**Emilia** "¡Sigue tu intuición!" Yo sé dónde está el agua, sólo tengo que saber escuchar mis voces internas...

**Pirquinero** ¡Eso, eso, escucha tus voces internas!

**Emilia** ¿Dónde está el agua?

**Pirquinero** ¡Está hacia el sur!

**Emilia** Algo me dice que está hacia el sur... Hacia allá... (*Indica*). Optimo. Ahora sólo se trata de caminar hacia allá.

**Pirquinero** ¡Camina! ¡No es lejos de acá!

**Emilia** Qué maravilla... sólo es... caminar un poco... lo más difícil ya está... hecho... (*Se desploma*).

*El Pirquinero la toma. Se la echa al hombro y se larga a caminar, recorriendo el camino que los separa del manantial. Cuando llegan, apenas queda luz de día. Una gota cae del cielo, llenando rítmicamente una vieja palangana sobre el suelo. El Pirquinero deja sus cosas y baja a Emilia. La apoya en el morral y le da de beber agua.*

*Dos hombres con vestidos blancos y trenzas negras se asoman desde lejos. El Pirquinero los ve. Se comunican cosas mediante señas, los hombres siguen su camino.*

*El Pirquinero le desbrocha la chaqueta a Emilia. Saca su cuchillo. Sin titubear le toma el sostén y se lo corta, justo ahí en la unión entre los dos senos. Da un paso hacia atrás y contempla a la mujer con el pecho descubierto. Ella duerme. Exhausto, el hombre guarda su cuchillo y realiza un par de movimientos sin dejar de contemplar a Emilia. Imposible descifrar sus intenciones, porque el agotamiento lo vence y lo desploma dormido sobre el suelo.*

*Es de noche. Ambos duermen, la oscuridad es total. Brusca-mente llega la luz del día. El Pirquinero está sentado, afilando su picota. A su lado, Emilia está despertando, mirando a su alrededor y tratando de despejar la cabeza.*

**Emilia** Buenos... días...

*El Pirquinero no contesta.*

Eeh... ¿por qué... estoy aquí?

**Pirquinero** Yo te traje. Estabas con alucinaciones.

**Emilia** ¿Quién es... usted?

**Pirquinero** El pirquinero.

**Emilia** Ah.

*Emilia se pone de pie. Con dificultad da un par de pasos, tratando de recuperarse del dolor de cabeza y del mareo. Ve su chaqueta desbrochada y su sostén roto. Ve sus senos al aire. Se mira a sí misma extrañada.*

¿Qué le pasó a mi sostén?

**Pirquinero** ¡Ah? (*Turbado, desvía la vista*). No sé... ¿Qué le pasó?

**Emilia** Se rompió... (*El Pirquinero no dice nada*). Bueno...

esta ropa está muy vieja...

*Todavía aturdida, da otro par de pasos.*

Qué raro... soñé con un camión que volaba...

**Pirquinero** Todavía estás con fiebre.

**Emilia** No, no creo... Siempre sueño cosas así... Vehículos raros, tratando de salir... La otra vez... soñé que el camión tenía una vela, de velero... Enorme, muy alta, muy ancha... Dentro de la cabina, todos esperábamos en silencio que se levantara el viento... estábamos en silencio... pero el camión no se movía nunca.

**Pirquinero** ¿Qué camión?

**Emilia** ¿Ah?

**Pirquinero** ¿Con qué camión sueñas? ¿Quiénes son "todos", los que esperaban en la cabina?

**Emilia** ¿Qué? ¿En la cabina...? (*Trata de despertarse.*)  
¡Aaah! ¿Dónde hay agua?

*El hombre le indica la palangana. Emilia se dirige a ella y se lava la cara repetidas veces, hasta recuperar buena parte de su lucidez.*

**Pirquinero** ¿Estás perdida?

**Emilia** Sí. ¿Tú no?

**Pirquinero** No, yo no. ¿Estás buscando la salida?

**Emilia** Sí. ¿Tú sabes dónde está?

**Pirquinero** No, no... No me interesa. ¿Cómo la buscas?

**Emilia** ¿Cómo?

**Pirquinero** ¿Cómo buscas la salida?

**Emilia** ¿Cómo que cómo buscas la salida?

**Pirquinero** ¡¿CÓMO la buscas?!

**Emilia** Mierdas... con... perseverancia, con desesperación...

**Pirquinero** ¡Me refiero al método! ¿Qué MÉTODO utilizas para tu búsqueda!

**Emilia** ¿Método? ¡¿Método...?! No sé, busco en todas direcciones, camino hasta reventarme, busco...

**Pirquinero** No vas a encontrar nada sin un método. Este desierto es muy grande. Y salidas, tiene una sola.

**Emilia** ¿Tú no la buscas?

**Pirquinero** Yo busco minerales, niña.

**Emilia** ¿Cuáles?

**Pirquinero** Cobre, molibdeno, litio, plata, hierro, salitre.

**Emilia** ¡¿Y por dónde vas a salir cuando los encuentres?!

**Pirquinero** ¡Ese será el momento, niña! Entonces buscaré la salida.

**Emilia** Entonces vas a ser viejo.

**Pirquinero** ¿Y a qué tanto afán? ¿Qué vas a hacer tú cuando salgas? Suponiendo que algún día aprendas a buscar, encuentres la salida y salgas de acá, ¿qué vas a hacer afuera?

**Emilia** ¡¿Que qué voy a hacer?! ¿Qué insólito... qué... ¡qué absurdo! ¡Pues vivir!

**Pirquinero** ¿Vivir?

**Emilia** Me basta.

**Pirquinero** ¡Que no te baste, niña! Busca otra cosa. Aprovecha las circunstancias en que te puso la fatalidad: BUSCA RIQUEZAS.

**Emilia** ¡Já!

**Pirquinero** El desierto está lleno de riquezas. El desierto puede cambiar la vida de un hombre.

**Emilia** ¡Pues a mí ya me la cambió lo suficiente!

**Pirquinero** ¡EEeesooooOOOOOOoo!!

**Emilia** ¿Eso?

**Pirquinero** ¡SI! ¡HUIJALEEE! ¡Me gusta tu temperamento, niña, me gusta! ¡Tienes fuerza! ¡Tienes...! ¡Tienes... garra! ¿Qué edad tienes?

**Emilia** No soy una niña.

**Pirquinero** ¡EEeesOOOOOOOOoo! ¡Me gusta, me gusta...! Una lástima lo del método, niña. ¡Que no tengas, digo! No tienes muy buen pronóstico, ¡ah? TUS HUESOS SECÁNDOSE AL SOL: El más probable de tus destinos, qué quieres que te diga...

**Emilia** ¿Por qué me recogiste?

**Pirquinero** ¿Qué?

**Emilia** ¿Por qué? Yo estaba afiebrada, alucinando... ¿Para qué paraste?

**Pirquinero** ¡MIERDAS, NIÑA! ¡Te habrías muerto si no te recojo! ¡Yo... mierdas... no porque lleve años solo soy un hombre malo! ¡Yo... mierdas... todavía quiero a las personas! ¡Todavía tengo fe!

**Emilia** ¿Por qué viajas solo?

**Pirquinero** ¡Yo no quiero viajar solo! ¡Pero es muy difícil conseguir compañía! ¡Viaja tú conmigo!

**Emilia** ¡¿Quéééé?!

**Pirquinero** ¡Yo soy un hombre bueno, ya lo viste, te recogí, no seguí mi camino!

**Emilia** ¡Mierdas...! ¡Qué... insólito, yo...!

**Pirquinero** ¡Estarás más segura viajando conmigo!

**Emilia** Pero yo no busco riquezas...

**Pirquinero** ¡Olvidate de las riquezas! Piensa en los mapas.

**Emilia** ¿¿Los mapas??

**Pirquinero** Yo sé hacer mapas, niña. YA TENGO mapeados grandes sectores del desierto. Aprenderás a orientarte acá, a leer los mapas y a confeccionar otros. A establecer direcciones de búsqueda, a barrer áreas. Niña: tú necesitas un método. No es una broma: no vas a encontrar la salida por casualidad.

**Emilia** ¡Pero tú eres la peor propaganda para tus métodos! ¿Cuántos años llevas buscando minerales?

**Pirquinero** Muchísimos.

**Emilia** ¡MIRA!

**Pirquinero** ¡PERO HE AVANZADO MUCHO! Yo ya no vuelvo a buscar en los mismos sitios, por ejemplo, cosa que tú sin duda haces todo el tiempo sin darte cuenta. Yo sé en qué dirección la búsqueda tiene mejores posibilidades. Para ti cualquier dirección es igual, estás tan perdida como el primer día. ¿Aceptas?

**Emilia** ¡NO! ¿Cuánto tiempo crees que me tome aprender a hacer mapas?

**Pirquinero** Dos años.

**Emilia** ¿¿CUÁNTO?? Pero... ¿¿cuánto tiempo me va a tomar encontrar la salida del desierto, entonces?!

**Pirquinero** Cuatro. Seis años.

**Emilia** ¿¿CUÁNTO?! ¡YO YA LLEVO TRES BUSCANDO LA SALIDA!

**Pirquinero** ¿Qué me dices?

**Emilia** ¿¿Pero cómo va a ser tanto tiempo?!

**Pirquinero** Lo siento. Me pediste la opinión y te la di franca. ¿Qué me dices?

**Emilia** ¡UN MOMENTO, POR DIOS, ¿A QUE TANTO APURO?! (Para sí). ¿Qué te digo? Mierdas... ¿Qué te digo? Buena pregunta...

**Pirquinero** Piensa en tus alternativas.

**Emilia** Te digo que partamos. Que empecemos.

**Pirquinero** Trato hecho (*Le da un apretón de manos*).

**Emilia** ¿Cómo te llamas?

**Pirquinero** Yamul. ¿Y tú?

**Emilia** Emilia Tocopilla.

*Suena la música. Ambos recogen todas sus cosas y salen. Durante un tiempo, sólo la música llena el espacio.*

*Por otro lugar, los mismos dos vuelven a entrar. Sus ropas son diferentes, señal del paso del tiempo. El Pirquinero lleva un extraño instrumento. Al llegar a un sitio en donde hay piedras, ambos dejan sus cosas y el hombre comienza a realizar curiosas mediciones en las piedras, ayudado por su instrumento y por una lupa. Va reportándole datos a Emilia, que anota concentrada en una libreta. Extienden un mapa sobre el suelo y se dedican a hacerle cuidadosas marcas de colores.*

*El Pirquinero se instala a dormir una siesta y Emilia sale a dar una vuelta. Entonces entra un pajarraco, una enorme ave de carroña. Se posa cerca del Pirquinero y ahí se queda, moviendo cada cierto rato los ojos o la cabeza. Entra Emilia caminando despreocupada. Al ver al pajarraco, queda inmóvil de la impresión.*

**Emilia** Yamul...

**Pirquinero** (Despertando). ¿Qué pasa?

*Ve al pájaro.*

*Mierdas... un pájaro de mal agüero. ¡Chite! ¡Fuera de acá! (El pájaro grazna). No tiene caso seguir con este filón: no vamos a encontrar nada.*

**Emilia** ¿Cómo lo sabes?

**Pirquinero** El pájaro.

**Emilia** ¿Es un pájaro prospector?

**Pirquinero** No, niña, es un pájaro de mal agüero.

**Emilia** ¡Está tomando los mapas, Yamul! ¡Te dije que era un pájaro prospector!

**Pirquinero** Pero, ¿¿qué es eso?! ¿¿Un pájaro prospector?!

**Emilia** ¡CHITE, FUERA DE ACÁ! ¡Fuera de acá, chite! ¡SE ESTÁ LLEVANDO LOS MAPAS!

**Pirquinero** ¡CHITE! ¡CURRACO! ¡FUERA DE ACÁ, TE DICEN!

*El pájaro emprende vuelo con los mapas.*

**Emilia** ¡HAZTE A UN LADO, YAMUL! ¡LO ACUCHILLARÉ! ¡CHITE!

Lanza con fuerza un cuchillo y le da de lleno al pájaro, haciéndolo arrojar los mapas por el aire y desplomarse entre aleteos y alaridos. Ambos se acercan al pájaro y lo ven morir, impresionados.

¡Mierdas...!

Silencio.

Está muerto, Yamul.

**Pirquinero** Muerto está... (Feliz). ¡El pájaro está muerto! ¡Te das cuenta?

**Emilia** Sí, sí...

**Pirquinero** ¡Algo MARAVILLOSO va a ocurrir! ¡Cuando tú matas a un gallinazo de éstos, creas un sumidero de mal agüero, ¿entiendes?!

**Emilia** No.

**Pirquinero** ¡Un pozo profundo, un hoyo negro, un vórtice que se traga todo el malagüerismo ambiente y lo absorbe y lo anula! ¡El fenómeno es único, Tocopilla, porque el área cercana, libre ya, sin un gramo de malagüerismo, se empina y se encacha, buen agüero puro, tierra fértil para toda maravilla! Todas las condiciones se dan para las cosas bellas, para las deliciosas... ¡Tú tienes una estrella en la frente!

**Emilia** ¿Yo?

**Pirquinero** ¡Siéntate y espera! Algo maravilloso va a ocurrir.

**Emilia** ¿Algo como qué?

**Pirquinero** Nadie sabe. Cualquier cosa. Algo que no depende de ti ni de mí. ALGO VA A OCURRIR. Sencillamente. Siéntate, haz caso. Sentémonos a esperar.

*Se sientan y esperan, mirando al horizonte.*

*Comienza a escucharse una música y a iluminarse a lo lejos*

una ciudad, la misma que ha aparecido antes. Ambos la contemplan en silencio.

**Emilia** Es un espejismo...

**Pirquinero** No... es la ciudad de los pirquineros enriquecidos... Allá viven, allá levantaron casas los mineros que ya encontraron sus yacimientos. Algunos buscaron una semana, otros vagaron años por los cerros, pero eso ya no importa: todos encontraron minerales. YA NO BUSCAN NADA. AHORA DISFRUTAN. Autos, piscinas, refrigeradores...

**Emilia** ¿Tú los conoces?

**Pirquinero** A Simón Atacama, que encontró minas de plata. A Fermín Loa, que encontró salares de litio. Con muchos piqué piedras más de una vez ...

**Emilia** ¡¿Qué estamos esperando?! ¡Vamos a la ciudad, pidamos ayuda!

Desaparece la ciudad.

¡Silencio! ¡Mierdas? Yamul! ¡¡Desapareció!! ¡¡Mírala!! ¡¡Desapareció!! ¡¡NO HICISTE NADA!! ¡¡LA DEJASTE IR!!

**Pirquinero** ¡ERA UNA IMAGEN! ¡UNA IMAGEN!

**Emilia** ¡¡Pero desapareció!!

**Pirquinero** ¡¿Y eso qué?! ¡Apareció y después desapareció! ¡Ya aparecerá otra vez!

**Emilia** ¡No creo! ¡No creo que aparezca la misma imagen!

**Pirquinero** ¡Si no es ésa, será otra entonces! ¡Aparecerá una estrella, aparecerá un amigo, yo qué sé!

## II

*Aparece Roque. 'Su chaqueta roja está muy avejentada y todo su aspecto es miserable. Resulta casi imposible reconocerlo porque su cara, su cuello y sus manos están llenos de grandes llagas coloradas. Está casi ciego. Su imagen no sólo es digna de compasión, sino también algo aterradora. Emilia y el Pirquinero quedan lelos, sin poder coordinar reacción alguna.*

**Emilia** ¡¿Qué es eso?!

**Pirquinero** No sé... Parece un hombre...

**Emilia** ¿Cómo no sé? ¡Tú lo hiciste aparecer!

**Pirquinero** ¡¿YOO?! ¡Te falla el coco?! ¡Yo no tengo esos poderes, loca! ¡Estaba hablando y él apareció, eso es todo! ¡Qué más quisiera! ¡Haría aparecer bauxita, eso haría! ¡Sin moverme, sin sudar!

¡Haría aparecer rodio! ¡Silicio, tierras raras!

**Emilia** ¿Es de verdad o es sólo una imagen?

**Pirquinero** ¡No sé! ¡Nunca lo había visto!

**Emilia** (A Roque). ¡¡ALTO AHÍ!! ¡NI UN PASO MÁS!

**Roque** (Protegiéndose la cara, asustado). ¡No disparen, no disparen!

**Pirquinero** ¡Es de verdad...!

**Emilia** ¿Pero quién es? ¿Y por qué tiene toda la cara así? (A Roque). ¡¡QUIÉN ES?!

**Roque** ¡No... no sé! ¡No tengo armas!

**Emilia** ¡¿Cómo que no sé?! (A Roque). ¡¡¡QUIÉN ES?!!

**Roque** (Desesperado). ¡ES QUE NO ME ACUERDO DE MI NOMBRE!

**Pirquinero** Pero... ¿¿qué estás haciendo aquí??

**Roque** ¡Nada...! ¡Estoy perdido...! ¡Llegué hace algunos años, en un camión...!

**Emilia** (Atónita). No puede ser...

**Roque** No quiero molestar a nadie... ¡Lo único que quiero es un poco de sombra!

**Emilia** No puede... ser... (Al Pirquinero). ¡¡ES MI AMIGO!! ¡¡ES UNO DE LOS QUE VENÍA CONMIGO, EN EL CAMIÓN!!

**Roque** ¿Quién... es?

**Emilia** Aceleradísima, con dos pasos está encima de Roque agarrándole la chaqueta y zamarreándolo. Ni se da cuenta de los gemidos que su brusquedad arranca de Roque. Lo mira. ¡¡Míralo!! ¡Mira esta chaqueta roja de terreno!! ¡¿La reconoces?! ¡Es igual a la mía! ¡Hace años que no lo veía! Pero ...¿qué te pasó en la cara?!

**Roque** (Apenas hablando de dolor). ¡Por... favor...! ¡No... no me... zamarreen...!

**Emilia** (Agarrándole la cara con la misma brusquedad). ¡PERO TIENES LA CARA LLENA DE AMPOLLAS!

*Roque aúlla de dolor y cae al suelo, casi desmayado. El Pirquinero se le acerca.*

**Pirquinero** Pero ésas... son quemaduras de sol. Eso es todo. (A Roque). ¿Por qué andas sin trapos?

**Roque** ¡Es que me dolían!

**Emilia** ¡Pero te protegen!

**Roque** Si sé, pero me dolían... Una vez me quemé y no me puse los trapos, porque me dolían las quema-

duras... Entonces me quemé más... Y más me dolía, y más no me ponía los trapos, y más me dolía, y más no me los ponía...

**Emilia** ¡Pero ya no te queda cara!

**Roque** También... las manos... y más me dolía... y más no me los ponía...

**Pirquinero** No importa, está bien... No hables más. *El Pirquinero saca yerbas de su morral mientras Emilia acuesta a Roque de espaldas en el suelo. Entre ambos lo inmovilizan y comienzan las curaciones. El herido se agita desesperado, gritando, corcoveando y lanzando patadas al aire. Emilia y el Pirquinero luchan por controlarlo. Cuando terminan, todos están extenuados. Le vendan la cara a Roque, recuperan el aliento. Cae la tarde.*

**Emilia** ¿Has visto a Lucio? (Roque no contesta). ¿Has visto a Bruno? (Roque no contesta). ¿Has visto a Daniel? (Silencio) ¡¿Que si has visto a los otros?!

**Roque** No. *Suena la música, llega la noche. Roque duerme en el suelo, recuperando las fuerzas que ya no tenía. El Pirquinero y Emilia caminan mirando al cielo, él comienza a señalar puntos en lo lejano de la bóveda celeste. El firmamento va llenándose de estrellas, una tras otra, hermosas y delicadas. Ambos deambulan mirando a lo alto, comentando, reconstruyendo con las manos las constelaciones que reconocen en el infinito. La oscuridad se hace total, sólo las estrellas son visibles.*

**Pirquinero** (En off). No me gusta andar de a tres, con eso te digo todo... *Todo se ilumina con la luz del día. Emilia está de pie, leyendo una nota, aunque no es su voz la que se escucha, sino la del Pirquinero. Roque escucha sentado, todavía medio tapado con sus mantas de dormir. De sus llagas no queda ni rastro, están totalmente curadas.*

Me voy. Tu amigo es un patán y de él no me despidas. Todo indica que hay aluminio hacia el oeste. Tú misma lo puedes ver, no sé para qué te lo digo... ¿Ves que ya estás lista? Los mapas que ya sabes hacer son tu pasaporte a la libertad y te van a hacer famosa y buscada, ya vas a ver. Te quiero, Yamul.

**Emilia** ¿¿Te quiero??

**Roque** No va a volver, ¿no?

**Emilia** ¿¿Qué quiso decir con "te quiero"??

**Roque** ¿Qué quiso decir con patán?

**Emilia** ¿Patán?

**Roque** ¡Ahora sí que estamos bien perdidos! ¡Sin el pirquinero no vamos a dar pie con bola! ¡No vamos a...!

**Emilia** ¿Qué es esto? (*Recoge los mapas del suelo*). ¡Mierdas, me dejó los mapas...!

**Roque** ¡Estamos salvados...!

**Emilia** ¡Nosotros sí, pero él se quedó sin su trabajo de años!

*Desorientada, Emilia comienza a meter sus cosas en el morral.*

(*Para sí*). ¡Qué distraída...! Ahora ya no está... el hombre ya no está. Ahora será distinto: el único camino es el de la memoria. Reconstituir con cariño el detalle de cada una de sus acciones, de sus movimientos, de sus decisiones... El maestro ya no está... Pero el recuerdo está: yo lo vi moverse. Yo estaba ahí cuando él trabajaba, cuando titubeaba, cuando seguía un filón. Inexperta, torpe y con la timidez que tú quieras, yo estaba ahí. Yo. Yo registré todo. Pero el tiempo del aprendizaje se terminó. Es la hora de la travesía. La hora de apuntar a la boca del túnel. Es la hora...

**Roque** ¿Qué es eso?

**Emilia** ¿Ah?

**Roque** ¡Eso! Eso que suena... (*Trata de oír*). ¿Qué es? Ese ruido...

**Emilia** ¿Cuál ruido?

**Roque** ¡Sht! ¡Silencio! Escucha... Juraría que es un motor...

**Emilia** ¿¿Un motor??

**Roque** ¿No escuchas nada? Es un sonido lejano...

**Emilia** No sé... hay un zumbido, pero...

**Roque** ¡No es un zumbido natural! ¡Fíjate! No es el viento... es un motor.

**Emilia** (*Impresionada*). ¡Un camión...!

**Roque** O un avión, no lo sé...

**Emilia** ¡Mierdas, es un motor! ¡Ahora lo siento! ¡Es un motor! ¡Pero de dónde viene el ruido?

**Roque** ¡Sht! ¿Qué pasó?... El motor se detuvo...

**Emilia** Puede ser el viento.

**Roque** ¡Sht! ¡Silencio!

*Trata de escuchar, de recuperar la pista.*

... ¡Dios mío! Se fue...

**Emilia** ¡Sht! (*Escucha*). ¡Ahí está de nuevo! ¡Lo ves? ¡Era el viento! ¡Era el viento, que acerca y aleja el sonido! ¡Escucha!

**Roque** ¡Se está acercando!

**Emilia** ¡Claro que se está acercando, pero, ¿qué es?! ¡Un camión o un avión?

**Roque** ¡MIRA! (*indica un punto en el cielo*)

**Emilia** ¡Dios mío...!

**Roque** (*Lela*). Es un avión...

**Emilia** (*Lela*). ¡Es un avión!

**Roque** ¡Un avión...! ¡UN AVIÓN! ¡Es un avión! ¡Es un avión!

*Saltan, ríen, gritan frenéticos.*

**Emilia** ¡Es un avión! ¡Un avión! ¡Un avión! ¡Del cielo nos cae un avión! ¡Del cielo nos cae un avión! ¡Al fin vinieron a buscarnos!

**Roque** ¡A BUSCARNOS?! ¡¿Estás loca?! ¡Nadie está buscándonos, es un avión que va de paso!

**Emilia** ¿De paso para dónde?

**Roque** ¿Qué importa! ¡Es un avión! ¡Es un avión! ¡Lo importante es hacerlo aterrizar!

**Emilia** ¡Mierdas, aterrizar!

**Roque** ¡Sí, aterrizar!

**Emilia** ¡Pero aterrizar ¿adónde?!

**Roque** ¡Aterrizar acá!

**Emilia** ¡Pero si acá sólo hay arena!

**Roque** ¡Pero están también las huellas!

**Emilia** ¡Tienes razón!

**Roque** ¡Las huellas en que veníamos en nuestro puto camión!

**Emilia** ¡Tienes razón!

**Roque** ¡Las huellas por las que no vimos pasar nunca más otro camión!

**Emilia** ¡Tienes razón! ¡Tienes razón!

**Roque** ¡Pero que servirán para que en ellas se pose ahora este bendito avión!

**Emilia** ¡Un avión! ¡Tienes razón! ¡Hay que hacerle señas al piloto!

**Roque** ¡Sí, tienes razón! ¡Señas al piloto!

**Emilia** ¡MIRALO! ¡Está casi encima ya!

**Roque** ¡Tienes razón! ¡Señas al piloto! (Al avión).  
¡¡OIGAAAAAA!!

**Emilia** (Agitando los brazos). ¡¡AACAAAAAAA!!  
¡¡AACAAAAAA!! (A Roque). ¡Mierdas! ¡Sabes  
chiflar?

**Roque** No.

**Emilia** ¡Mierdas, yo tampoco! (Al avión). ¡¡AaacA-  
AAAáááá!!

**Roque** (Más y más señas). ¡¡AAAaaCAAAA!! ¡¡¡ACA-  
AAAAA!!

**Emilia** (A Roque). ¡No va a escuchar! (Al avión).  
¡¡AACAAAááá!!

**Roque** (A Emilia). ¡Sí va a escuchar! (Al avión). ¡¡AACÁ-  
áAAAA!!

**Emilia** ¡No va a escuchar! ¡Está muy alto! ¡Tiene el  
ruido del motor muy cerca!

**Roque** ¡Tienes razón!

**Emilia** ¡La pistola!

**Roque** ¡Tienes razón!

**Emilia** ¡LA PISTOLA! ¡¿Dónde dejaste la pistola?! ¡Si  
hacemos un disparo le podemos avisar! ¡Le po-  
demos avisar con un disparo!

**Roque** (Histérico). ¡LA PISTOLA ESTA EN LA MOCHI-  
LA!

**Emilia** (Histérica). ¡¿EN CUAL MOCHILA?! ¡¿En cuál  
mochila! (Al avión). ¡¡AAACCAaaaáá!!

**Roque** ¡EN LA MÍA! ¡NO! ¡EN LA TUYA! ¡EN LA  
TUYA!

*Ambos se arrojan a toda velocidad sobre la mochila de Emilia  
y empiezan a sacar cosas de ella aceleradísimo, con deses-  
peración que los entorpece y los demora, paradójicamente.  
Entre su búsqueda frenética, siguen intercalando gritos y  
señas al avión. Finalmente surge Emilia, de entre un despa-  
rramo de objetos arrojados, con una pistola en sus manos.*

**Emilia** ¡YA, LISTO! ¡Pásame las balas!

**Roque** ¡Tú tienes las balas!

**Emilia** ¡Mierdas, no hay balas! (Lloriquea). ¡Tenemos la  
pistola y no tenemos las balas! ¡No hay balas!

**Roque** (La zamarrea). ¡TÚ-TIENES-LAS-BALAS! ¡TÚ-  
TIENES-LAS-BALAS!

**Emilia** ¡Tienes razón! ¡Sí! ¡YO TENGO LAS BALAS!  
(Busca en su mochila). ¡Mierdas, rápido! (Al avión).  
¡¡AAAaccCááAAAAA!!

**Roque** (A Emilia). ¡LAS BALAS! ¡LAS BALAS!

**Emilia** ¡Sí, tienes razón! ¡¡Ya, ya están!! (Las encuentra).  
¡¡Están las balas!! (Las carga). ¡¡Dos BALAS PASE!!  
¡¡SILENCIO!!

*Grazna un pájaro de mal agüero. Emilia gatilla, pero la  
pistola no dispara.*

Mierdas... ¡no funciona!

*Gatilla otra vez, la pistola no dispara.*

¡¡¡HIJUEPUTAAA!!! ¡¡NO FUNCIONA!! ¡Mier-  
das, no nos va a escuchar! ¡NO NOS VA A ES-  
CUCHAR! ¡¡PISTOLA DE MIERDA!!

*La pistola se dispara, todavía en la mano de Emilia, que ha  
vuelto a gatillarla sin darse cuenta. La bala disparada  
alcanza a Roque, sin que Emilia se dé cuenta, satisfecha al  
fin con que la pistola haya funcionado.*

¡Ahí está! (Al avión). ¡¡aacááAAAAAA!!  
¡¡aACCcááAA!!

*Roque brama de dolor, retorciéndose en el suelo.*

¡¿Qué pasa?! ¡No escuchó, va muy alto...! (Deses-  
perada). ¡ESTÁ EMPEZANDO A ALEJARSE! ¡YA  
SE ESTÁ ALEJANDO! El espejo... ¡¡EL ESPEJO!!  
¡¡TENEMOS QUE HACERLE SEÑAS CON EL  
ESPEJO!!

*Roque aúlla de dolor.*

¡Mierdas, se va! ¡SE VA! (A Roque). ¡No nos ha  
visto, oye! ¡EL ESPEJO!

*Emilia se lanza a buscar el espejo desesperadamente en lo  
que queda dentro de su mochila, pero no lo encuentra.  
Rápida y desesperadamente se abalanza sobre la mochila  
de Roque y trata de encontrarlo ahí, pero nada. Emilia le  
grita al avión. Toma un plato y trata de hacer señas con él,  
apuntando los reflejos hacia el avión. Luego lo intenta con un  
tenedor, con un vaso, con las tapaduras, con cualquier cosa.  
Pero es inútil.*

Se va... se va... ¡No nos vio! (Llora abatida). ¡Pasó  
por arriba sin vernos! ¡OTRA VEZ ESTAMOS  
SOLOS! Se fue... (A Roque). Se fue el avión, oye...

*Pasa del abatimiento a la furia.*

¡¿DONDE MIERDAS DEJASTE EL ESPEJO?! ¡¡TÚ  
LO TENÍAS, NO YO!! (Lo zamarrea, sin darse  
cuenta de que está herido). ¡NO ESTÁ EN TÚ  
MOCHILA! ¡LA REVISÉ ENTERA!

**Roque** Se lo cambié por comida a los contrabandistas.

No nos servía para nada...

**Emilia** No puede ser... no puede ser... ¡NO NOS SERVÍA PARA NADA! ¡PARA NADA! ¡Hoy ese espejo nos habría sacado del desierto! ¡Pero nada más, claro! ¡SÓLO SERVÍA PARA ESO! ¡¿Qué te dieron por él?! ¡Zapatos! ¡Jugo de naranjas? No puede ser...

**Roque** ¡Tú también comiste de lo que me dieron!

**Emilia** ¡¡ME DA LO MISMO, ME DA LO MISMO!! (Le pega a Roque). ¡Hoy... hoy nos hemos vuelto a perder... eso pasó, eso acaba de pasar... Esta vez es culpa tuya, eres demasiado desordenado...

*Suena la música, todo es abatimiento y frustración.*

*Emilia comienza a recoger el desparramo de ropas y objetos y a meter todo de vuelta en las mochilas. Roque recoge una camisa y comienza a rajarla para fabricarse una venda. Ambos se mueven al compás de la música, balanceando su propia tragedia. Los movimientos son hasta cómicos por lo curiosos, pero reflejan gran dolor. Roque sale. Emilia enciende, se sienta y, en calma, ve transcurrir el tiempo.*

*Vuelve Roque, ya sin venda y con algunos otros cambios en su aspecto que revelan el paso del tiempo. Trae raíces comestibles. Se sienta junto a Emilia. Ambos mascan en silencio.*

*Entra un hombre pobre y sucio, con un bolso lleno de papeles: el Poeta.*

**Emilia** (Asustada). ¡¿Quién es?!

**Roque** (Agarrando las raíces). ¡No tenemos más comida!

**Poeta** Calma. Por favor...

**Emilia** ¡¿Qué es lo que quiere?!

**Poeta** Lo único que quiero es que escuchen.

**Roque** ¡¿Que escuchen?!

**Emilia** ¡¿Que escuchen qué?!

**Poeta** (Lee un papel). "Un lagarto agonizante está arrastrándose, seco ya el pequeño corazón. No tiene fuerzas pero es fuerte, la muerte lo espera donde muere el sol". Gracias.

**Emilia** ¡¿Qué es eso?!

**Roque** Eeh... ¡La lagartija!

**Poeta** ¡No es una adivinanza!

**Roque** ¡No?

**Poeta** ¡No!

**Roque** Eeh... ¡Una canción!

**Poeta** ¡NO! ¡MENOS! Señora, señor: el poema que uds. acaban de escuchar pertenece al libro "Una vida en el desierto", del cual modestamente soy autor. Les dejo un hermoso volumen, a cambio sencillamente de lo que ustedes quieran darme alimentos o ropa. Cualquier cosita.

**Roque** ¡¿Eso era?!

**Emilia** (Para sí). Mierdas...

**Poeta** (Ofendido). ¡Por qué mierdas?

**Emilia** ¡PORQUÉ NOS ASUSTÓ! ¡MIERDAS, NOS ASUSTÓ!

**Poeta** Bueno... ¡y?

**Emilia** No nos interesa. (Vuelve a su comida).

**Poeta** ¡¿Por qué?!

**Emilia** ¡Señor...!

**Poeta** (Orgullosa). Está bien, señora. Me voy.

**Emilia** Hasta luego.

**Poeta** Me voy, señor.

**Roque** Hasta luego.

**Poeta** Sé bien darme cuenta cuando ya no soy bien recibido en un lugar, cuando mis poemas ya no caen bien.

**Emilia** No es eso, hombre. Tenemos muy poca comida. Eso es todo.

**Poeta** (Encarándola, a punto de llorar). Hay veces, señora, hay veces... en que el arte puede ser mejor alimento que la más gorda de las marraquetas. ¡Me oye? ¡Que la más gorda!

**Roque** Oiga, pero no se ponga así...

**Poeta** (Quebrándose). ¡¿Y cómo quiere que me ponga?!

**Roque** ¡Quiere comer con nosotros?

**Emilia** (Para sí). ¡Oh, no... !

**Poeta** ¡En serio?

**Roque** ¡Sí, hombre, sí! ¡Siéntese! ¡Deje sus libros! ¡Tome, sírvase una raíz!

*El Poeta recibe la raíz sorprendido y emocionado, no sabe qué hacer.*

**Poeta** Gracias, gracias... usted... (Casi llorando)... usted es muy gentil... es... generoso usted...

**Roque** ¡Siéntese, siéntese!

**Poeta** Gracias, gracias... (Se sienta). ¡Nunca me habían recibido así! ¡Nunca!

**Roque** ¡No es para tanto, hombre! Sírvase, sírvase...

**Poeta** ¡Es para tanto! ¡La gente es mala acá!

**Roque** ¡No es para tanto!

**Poeta** ¡Es para tanto!

**Roque** No es para tanto, no es para tanto...

**Poeta** Es para tanto, es para tanto...

**Roque** ¡NO ES para tanto!

**Poeta** ¡ES para tanto!

**Emilia** ¡MIERDAS! ¡NO ES PARA TANTO!

*Silencio. Todos comen.*

**Roque** Bueno, y el asunto de los poemas, del intercambio éste... ¿cómo le va? ¿Cómo está la cosa?

**Poeta** Mmm...

**Roque** Regular.

**Poeta** Regular tembleque.

**Roque** No me extraña, señor. Qué quiere que le diga...

**Poeta** ¿No le... extraña?

**Roque** ¡OBVIO! Su producto es poco comercial, le falta...

**Poeta** ¡¿Qué es lo que le falta?!

**Roque** Le falta swing. ¡Ah? Un poco de alegría. Poco festivaleros sus versos, ¿sabe? Demasiado poco festivaleros...

**Poeta** Pero si acá no hay festivales...

**Roque** ¡POR LO MISMO! ¡La gente necesita distracción! "Un lagarto agonizante está arrastrándose" ¡Vea eso! ¡Un lagarto, bicho tan feo! ¡Por qué no una liebre, ah? ¡Por qué no un zorrillo! ¡Agonizante!! ¡Mierdas, todo es agonía por acá y usted habla de lagartos que agonizan! ¡Y que se arrastran! ¡Así no calienta a nadie! ¡Cántele a las cosas lindas!

**Poeta** ¡Pero si no hay... !

**Roque** ¡Las inventa, por la mierda! ¡Usted es un poeta, ¿no?!

**Poeta** ¡CLARO QUE SÍ!

**Roque** ¡Entonces!

**Poeta** Tiene razón.

**Roque** ¡Póngales música!

**Poeta** ¡¿¿Quéééé???

**Roque** No se engañe: el verso plano ya no llega bien. La gente lee menos, la prosa es más simple...

**Poeta** Pero...

**Roque** ¡Cambie, modernícese! ¡Oriéntese al cliente!

**Poeta** Pero, pero...

**Roque** Sus versos son buenos, señor. Poderosos. Verdaderos. Al creador OBLIGAN en la búsqueda del soporte apropiado.

**Poeta** ¡PERO ES QUE YO NO SE CANTAR

**Roque** ¡APRENDE, POR LA MIERDA! ¡Usted es un poeta, ¿no?! *(Se pone a buscar en su mochila y saca un pequeño instrumento de cuerdas).* Pásame el más alegre de tus poemas.

**Poeta** Qué difícil...

**Roque** Por favor.

**Poeta** Todos tienen matices, diversos sentimientos... un poema es un compendio, ¿no? Las tonalidades del alma humana... no sé... Pruebe con éste. *(Le pasa uno).*

*Roque interpreta el tema "Mañana será un esqueleto". La letra no deja de ser terrible, pero Roque le imprime fuerza, ritmo y alegría.*

**Emilia** Bien. Hora de seguir la marcha.

**Roque** ¡Por qué tanto apuro?

**Emilia** ¡Mierdas, ¿otra vez?!

**Roque** ¡Llevamos dos años caminando con tus mapas, ¿por qué no podemos descansar una hora?!

**Emilia** *(Con rabia contenida).* Porque demasiadas veces descansamos demasiadas horas.

**Poeta** Qué bonito...

**Roque** ¡NO ES BONITO! ¡Ya está bueno! ¡Estoy cansado de caminar y caminar como un estúpido, de no poder ni siquiera bajar la comida!

**Poeta** Es cierto.

**Roque** ¡NADA DE BONITO!

**Poeta** *(A Emilia).* ¿Para dónde va tan apurada?

**Emilia** ¡Para la salida!

**Roque** ¡PERO SI NO SABES DÓNDE ESTÁ!

*Silencio.*

**Emilia** ¡TÚ NO CREES EN NADA! ¡NO CREES que estemos avanzando! ¡TE DA LO MISMO LO QUE HAGAMOS! ¡TE DA LO MISMO ECHARTE A DORMIR PORQUE NO ESTÁS EN CAMINO A NINGUNA PARTE! ¡A MI NO ME DA LO MISMO: DOS MESES MÁS EN SALIR DE ACÁ ME HACEN UNA DIFERENCIA ENOR-

ME! ¡¡No estoy de vacaciones, por la misma mierda, no me interesa descansar!! ¡Y yo voy a salir! ¡Yo he avanzado! ¡He avanzado desde que nos perdimos, desde ese día maldito en que salimos caminando del camión!

**Poeta** ¿Qué camión? ¿Hay un camión?

**Emilia** ¡¡YO APRENDÍ A BUSCAR!! ¡¡Aprendí a hacer mapas!! ¡Y nadie va a salir de acá si no puede hacer mapas! ¡La fortuna sola no va a colocar a nadie en el portón de salida! ¡Estoy buscando, no ando de paseo! ¡Pero a tí te arrastro! ¡Tú sí andas de paseo, no caminas! ¡Vives mirando al cielo! ¡Si hasta te entretienes!

**Roque** ¡Sí, es cierto! ¡Me entretengo!

**Emilia** ¡¡¿Y de qué te sirve!!

**Roque** ¡De nada!

**Emilia** ¡¿Lo ves!! ¡Este sitio es muy curioso, muy pintoresco, está lleno de cosas raras! ¡Balas perdidas, poetas fantasmas, tropezones en el vacío! ¡TODO MUY SORPRENDENTE! ¡MISTERIOSO! ¡Es único, como para deslumbrarse! ¡¡PERO A MÍ NO ME GUSTA!!

**Poeta** Perdón, ¿hablaba de mí cuando dijo "POETAS fantasmas"?

**Emilia** ¡SI, HUEYÓN, SI! ¡ABSOLUTAMENTE DE TI! ¡¿O piensas que eres normal!! ¡¿Crees que es normal reptar por las dunas, escribiendo versitos, buscando después por kilómetros y kilómetros algún ser humano, perdido y hambriento, que acepte entregarte a cambio comida o ropa, "cualquier cosita" como dices tú?! ¡DIME! ¡¿Tiene algún sentido?!

**Poeta** Bueno, no sé... nunca me lo pregunté... me gana la vida...

**Emilia** ¡¿Te ganas la vida?? ¡¿TE LA GANAS!! ¡Mierdas, qué juego de palabras!

**Roque** (A Emilia). ¡No lo molestes! ¡No tiene nada que ver!

**Emilia** ¡PERO SI ESO ES LO QUE LE ESTOY DICIENDO: que no tiene nada que ver! ¡El no tiene nada que ver acá! ¡Pero no es el único: nadie tiene nada que ver acá! ¡Todos son absurdos, erráticos!

**Roque** ¡Agresiva! ¡Resentida! ¡Así es la vida, así es la

vida para que lo sepas! ¡No siempre todo es tan claro, a veces nos desorientamos, sucede que a veces perdemos el rumbo!

**Emilia** ¡¿A ESTE nivel??

**Roque** ¡Sí, a este nivel! ¡Pasa! ¡Es el destino del hombre!

**Emilia** ¡El destino tuyo será!

**Roque** ¡Y el tuyo también! ¡¿O acaso sabes dónde estás?!

**Emilia** ¡No, pero estoy buscando!

**Roque** ¡¿Y de qué te sirve?!

**Emilia** ¿Que de qué me sirve?

**Roque** ¡¡¿DE QUÉ TE SIRVE!!! ¡Tienes la cara desentendida, estás flaca! ¡Vives nerviosa, a la menor provocación saltas y gritas y discutes y peleas! ¡¿Sabes qué es lo que pasa?! ¡Has buscado demasiado!

**Emilia** ¡Lo prefiero así! No se revientan las vacas viendo pasar el tren, pero ése no es el camino mío.

**Roque** (Asustado). ¡¿Para adónde vas?!

**Emilia** ¡Quiero seguir buscando! ¡RÁPIDO! ¡Y tú tienes la marca de los fracasados, de los perdedores!

**Roque** (Asombrado, dolido). Yo no estoy marcado...

**Emilia** ¡Jamás vas a lograr poner un pie fuera del desierto! ¡Eres contemplativo!

**Roque** ¡No soy contemplativo!

**Emilia** ¡Flojo, budista!

**Roque** (Muy dolido). ¡Yo soy cristiano! ¡Yo soy cristiano! Amargada, ruda, todo lo destrozás, no eres cariñosa, no eres mansa, no eres mansa de corazón, tú no vas a heredar la tierra...

**Emilia** ¡¿Herencias?! ¡Dios mío, con razón no avanzas! ¡estás esperando herencias!!

**Roque** Feliz el hombre que se ejercita en la sabiduría, y que en su inteligencia reflexiona, que medita sus caminos en su corazón, y sus secretos considera...

**Emilia** No ha lugar tu comentario.

**Roque** ¡Sólo hay un set de mapas! ¡No puedes dejar-me sin mapas!

**Emilia** (Deja los mapas). Tómalos. Tal vez hasta te sirvan ahora...

**Roque** ¡¿Pero cómo vas a viajar tú?!

**Emilia** ¡Yo ME SE los mapas, lindo precioso!

**Roque** ¡¿Cómo que lindo precioso?!

**Emilia** ¡¡Sí!! ¡Los miro a diario, mientras tú descansas!  
¡Y podría volver a dibujarlos en unos días, si los necesito!  
¡Yo voy a seguir haciendo mapas de los lugares por donde pase, no te preocupes por mí, preocúpate por tí!

*Emilia comienza a empacar rápidamente.*

**Poeta** (A Roque). ¡Para adónde va?

**Roque** No sé. (A Emilia). Yo... yo... ¡voy a volver a buscarte si encuentro la salida! ¡Te lo prometo! ¡Te voy a sacar de acá!

**Emilia** Gracias. (Termina de recoger lo suyo y sale).

*Grazna un pájaro de mal agüero. Todo está en silencio.*

*Roque se ve a sí mismo y, de golpe, se hace presente toda la desolación del abandono. Aterradora y total. En cosa de segundos está quebrado por completo, deambulando destrozado. Ve los mapas y comienza a agarrarlos a patadas, con furia descontrolada. Pero las oleadas del dolor lo vencen.*

(Gritando para afuera). ¡¡TU TAMBIEN ESTÁS SOLA!!

*El Poeta observa extrañado. Roque tambalea, se toma la cabeza y se da una pausa para recuperarse. Junta fuerzas*

*para otro grito.*

¡¡TU TAMBIEN ESTÁS SOLA!!

*Cae al suelo, arrodillado, todas sus fuerzas consumidas por el grito. El Poeta se le acerca y trata de ayudarlo. Logra ponerlo de pie, Roque toma aire.*

¡¡TU TAMBIEN ESTÁS SOLA!!

**Poeta** (Haciendo lo mismo). ¡¡TU TAMBIEN ESTÁS SOLA!!  
*Roque grita y se desploma. El Poeta sigue atentísimo todos los movimientos de Roque, imitándolo en sus movimientos y tratando de comprender su intención. Roque sigue gritando y desplomándose, el Poeta sigue esmerándose en su repetición.*

*De a poco, el Poeta empieza a tomar ritmo propio en sus movimientos, alternando las observaciones a Roque con sus propios gritos y caídas, cada vez más enfebrecido. En el crescendo de las acciones, el texto comienza a variar y a completarse, llenando de fuerza esta danza a dos voces: tú también estás sola, también estás sola, estás sola, sola, no tienes a nadie, a ti tampoco te acompaña nadie, nadie pregunta por ti, nadie camina contigo, también tú, también tú, tú no eres más que yo, tú no eres más que yo, y otros así. En el climax, exhaustos y emocionados, Roque y el Poeta se estrechan en un abrazo enorme y ruedan por el suelo.*

### III

*Entra Lucio caminando. Sorprendido y lleno de pudor, el Poeta arranca asustado.*

**Lucio** ¡Qué alegría verte! Te he estado buscando por años.

**Roque** ¡¿A mí??

**Lucio** ¡No me reconoces?

**Roque** Por supuesto que sí... Sí, claro que sí.

**Lucio** ¡Quién soy?

**Roque** Yo... la verdad es que no sé...

**Lucio** ¡Pero mírame! ¡Mírame bien!

**Roque** ¡Te estoy mirando bien!

**Lucio** ¡Pero hombre! ¡Si veníamos juntos en el camión!

**Roque** (Desolado). No puede ser...

**Lucio** ¡¡Síiiii!! ¡¿Que tú no llegaste en un camión?!

**Roque** ¡Yo Sí llegué en un camión!

**Lucio** ¡Yo también llegué en un camión! Y era el mismo

camión en el que tú venías... Roque.

**Roque** ¡Ese es mi nombre!

**Lucio** ¡Roque!

**Roque** (Júbilo). ¡ESE ES MI NOMBRE!

**Lucio** ¡Roque!

**Roque** ¡ESE ES MI NOMBRE! ¡Lucio!

**Lucio** ¡Ese es mi nombre, Roque!

**Roque** ¡LUCIO!

**Lucio** ¡Ese es mi nombre, Roque!

**Roque** ¡Roque es mi nombre, Lucio!

**Lucio** ¡Roque es tu nombre! ¡Roque es tu nombre!

**Roque** (Emocionado). Gracias, gracias... (Súbita desconfianza). Pero, ¿cómo llegaste acá?

**Lucio** ¡Yo?

**Roque** ¡Sí! ¿Cómo llegaste hasta este lugar?

**Lucio** Pues caminando.

**Roque** Chistoso. Tienes gracia, eres chistoso. ¡PERO A MÍ SE ME OLVIDÓ REIR! ¡DOS PASOS PARA ATRÁS! ¡Yo sé que todos quieren quitarme los mapas!

**Lucio** (*Desconcertado*). Yo... no quiero quitarte nada... ¡Soy tu amigo! ¡No puedes verlo!

**Roque** ¡NO PUEDO VERLO! ¡ESE ES EL PROBLEMA! ¡TU ERAS MI AMIGO HACE MÁS DE DIEZ AÑOS! ¡Pasan muchas cosas en diez años! ¡La gente cambia en diez años! ¡Todos quieren quitarme los mapas! ¡Cómo puedo saber si sigues siendo mi amigo? ¡Demuéstramelo!

**Lucio** Está bien. Te lo demostraré. (*Saca un puñal*). ¡Ves este puñal?

**Roque** ¿Qué vas a hacer con él?

**Lucio** Entrégame los mapas.

**Roque** ¡¿Qué?!

**Lucio** (*Se le va encima violentamente*). ¡¿CÓMO QUE QUÉ?! ¡¿ERES SORDO?! ¡¿DÓNDE ESTÁN LOS MAPAS?!

**Roque** ¡Están en mi mochila!

**Lucio** ¡PUES ENTRÉGAMELOS!

*Temblando de miedo, Roque saca los mapas y se los entrega.*

*Lucio toma uno y lo raja por la mitad.*

**Roque** ¡¡NOOOOOO!!

**Lucio** ¡Mira, huevón! ¡Mira lo que hago con tus mapas! ¡Me importan un comino tus cacareados mapas, ¡te das cuenta?!

*Va a rajar otro.*

**Roque** ¡¡NOOOOOO!! ¡Rompe todas mis otras cosas! ¡Rájame a mí, si quieres! ¡Pero no rompas los mapas...!

**Lucio** (*Tirando los mapas lejos y zamarreándolo*). ¡YO NO QUIERO ROMPER NADA! ¡¿ME ENTIENDES?! ¡NI A TI, NI A NADA TUYO! ¡Y TUS MAPAS, ME DAN LO MISMO! ¡¿ES QUE NO LO VES?! ¡SOY TU AMIGO! ¡SOY TU AMIGO!

**Roque** Perdóname, perdóname...

**Lucio** (*Zamarreándolo*). ¡¿CÓMO TE LO DIGO?! ¡¿AH?! ¡¿CÓMO TE LO DIGO?! ¡ERES UN TARADO!

**Roque** ¡Perdóname! ¡Perdóname!

**Lucio** (*Lo suelta, agotado*). ¡Qué tipo, qué tipo...! La desconfianza lo chifló...

*Entra el Pirquinero, llevando un arma.*

**Pirquinero** Bala al que se mueva.

*Roque y Lucio paralizados de sorpresa. Grazna un pájaro de mal agüero.*

¡Qué es eso?

*Lucio hace ademán de moverse.*

(*Apuntándole a Lucio*). ¡ALTO AHÍ! ¡NO LO VOY A DECIR DOS VECES: LOS MAPAS! ¡QUIERO LOS MAPAS!

**Roque** ¿Lo... los mapas?

**Lucio** ¿Cuáles mapas?

**Pirquinero** ¡NO LO VOY A REPETIR DOS VECES: QUIERO LOS MAPAS!

**Lucio** ¿Cuáles mapas?

**Roque** ¿Lo... los mapas?

**Pirquinero** ¡QUIERO LOS MAPAS!

**Roque** (*A Lucio*). ¡Es la tercera vez que lo dice!

**Pirquinero** ¡NO LO VOY A REPETIR DOS VECES: QUIERO LOS MAPAS! ¡PERO LOS QUIERO YA! ¡SÚBITO! (*A Lucio*). ¡Tú! ¡¿Eres sordo?!

**Lucio** ¿Ah?

**Pirquinero** ¡¿QUÉ SI ERES SORDO?!

**Lucio** ¡No soy sordo! ¡Pe... pero, señor! ¡Para qué quiere estos mapas?

**Pirquinero** ¡TE VOY A VOLAR LOS SESOS! ¡Y NO LO VOY A REPETIR DOS VECES!

*Es inútil. Lucio toma los mapas y se los pasa.*

¡A MÍ NO! ¡DÉJALOS EN EL SUELO!

*Lucio deja los mapas en el suelo, el Pirquinero se acerca a ellos y los toma.*

Perfecto... ¡Yo sé cuidarme, no soy ningún tonto!

**Roque** ¡Pero, señor! ¡Esos mapas no tienen ningún valor!

**Pirquinero** ¡Mejor para ustedes, me llevo algo sin valor!

**Roque** ¡Pero, señor, esos mapas...! ¡Son sólo papel amarillento, señor!

**Pirquinero** ¡¿QUÉ ESTÁS INSINUANDO?! ¡¿QUÉ NO SÉ ROBAR?!

**Roque** ¡No, no, no quise decir eso...! ¡Pero llévase otra cosa! ¡Nosotros tenemos cosas de más valor!

**Pirquinero** ¿Como qué?

**Roque** ¡Como mi reloj! (*Se lo saca y lo ofrece*). ¡Tó-melo!

¡Lléveselo! ¡Se lo cambio por los mapas!

**Pirquinero** ¡No me interesa!

**Lucio** ¡Yo tengo un cuchillo! ¡Está como nuevo!

**Pirquinero** ¡No me interesa!

**Lucio** ¡Tengo un chaleco de lana!

**Pirquinero** ¡No me interesa!

**Lucio** ¡Es grueso!

**Pirquinero** ¡Me alegro por ti!

**Roque** ¡ESCOJA USTED! ¡ESCOJA USTED MISMO!  
¡Echele un vistazo a lo que tenemos, por favor!

**Pirquinero** Escojo los mapas.

**Roque** ¡¡¡PERO POR QUEEEEEÉ?!!

**Pirquinero** ¿Por qué?

**Roque** ¡¡SI, ¡POR QUÉ?! ¡¿Por qué esa obsesión con lo más amarillento y seco y feo que tenemos, con ese paquete de rollos resquebrajados por los que nadie daría un peso! ¡¿Para qué mierdas quiere los mapas?!

**Pirquinero** ¿Qué mapas?

**Roque** ¡¿Cómo que qué mapas?!

**Pirquinero** ¿Qué cosa?

**Roque** ¡Mierdas! ¡Los mapas que nos está robando!

**Pirquinero** ¿Yo? ¡Ah, sí! ¡De qué son? (*Trata de abrir los mapas y mirarlos*).

**Lucio** ¡¿No lo sabe?!

**Roque** ¡¿Y para qué los quiere, entonces?!

**Pirquinero** ¡SILENCIO TÚ! ¡YO HAGO LAS PREGUNTAS!

Nadie se mueve.

**Lucio** Bueno... ¡hágalas!

**Pirquinero** ¡¿HÁGALAS QUÉ?!

**Lucio** Bueno... ¡las preguntas!

**Pirquinero** ¿Qué preguntas?

**Lucio** ¿Qué conversación tan a tirones!

**Pirquinero** ¡No es mi culpa! Yo no crecí conversando...

**Roque** Y ¿qué hacía?

**Pirquinero** Buscaba minerales.

**Roque** ¡¿Usted?? Pero enton... ¡POR SUPUESTO! ¡CLARO QUE SÍ! ¡Usted es el pirquinero, el que estaba con Emilia años atrás, con el que picaban piedras, con el que caminaban cerros...!

**Pirquinero** ¿YO?

**Roque** ¡Claro que sí! ¡¿No se acuerda de mí?!

**Pirquinero** Más o menos.

**Roque** ¡Usted estuvo cuatro años con ella! ¡Usted le enseñó a trazar direcciones de búsqueda, usted le enseñó a barrer áreas, usted le enseñó a hacer ma...! (*Se da cuenta*). ¡Mierdas! ¡¿Para qué demonios quiere los mapas? ¡¡USTED SABE HACERLOS!!

**Pirquinero** ¡¡YA NO!!

**Lucio** ¡¿Ya no?? ¿Qué quiere decir?

**Pirquinero** ¡SE ME OLVIDÓ!

**Lucio** ¡¿Se le olvidó?!

**Pirquinero** Tengo continuos vacíos de memoria.

**Lucio** ¡Pero, ¿cómo se le pudo olvidar?!

**Pirquinero** ¿Qué fue lo que dije?

**Lucio** Que tenía continuos vacíos de memoria.

**Pirquinero** ¡Eso, eso! ¡Tengo lagunas mentales! ¡Ideas en blanco total! Pero eso no es lo importante. ¡Quiero hablar de la mujer que hizo los mapas! (*A Lucio*). ¡Tú, cuéntame! ¡Ella parecía quererme?

**Lucio** Bueno, no tengo idea...

**Roque** Era yo el que los vi juntos.

**Pirquinero** ¡¿Tú?! ¡Mierdas, estás cambiadísimo! ¡Pero no importa! ¿Cómo es ella?

**Roque** ¡¿Pero no se acuerda?! ¡Usted estuvo cuatro años con ella!

**Pirquinero** ¿Cómo se llama?

**Roque** ¡¿¿Cómo se llama?!

**Pirquinero** (*Pasa una bala*). ¿CÓMO SE LLAMA?

**Roque** ¡Pero... pero... justed la quería!

**Pirquinero** ¡CLARO QUE LA QUERÍA! ¡DE ESO SÍ ME ACUERDO! ¡PERO ES DE LO ÚNICO QUE ME ACUERDO, ¿TE DAS CUENTA?! ¡Sólo me acuerdo de eso: que la quería! ¡Sólo de eso, de nada más! ¡Sólo de que es la única persona que he querido y que la adoraba, que la idolatraba, que me daba incluso vergüenza acercarme mucho a ella, que me dieron dolor y celos cuando se alegró DE ENCONTRARSE CONTIGO!! ¡¡PERO NO ME ACUERDO DE ELLA!!

¿Me entiendes? ¡No me acuerdo de su nombre, no me acuerdo de su cara, no me acuerdo de su cuerpo, de nada de ella! ¡¿Puedes imaginarte algo

así?! Estoy lleno de angustia pensando en que podría toparme con ella en un cerro cualquiera, en un día cualquiera, y que NO LA RECONOCERÍA!! ¡¡LA DEJARÍA PASAR!! ¡RSE, yo la dejaría! ¡A la única persona que he querido!  
¿Es rubia o es morena?

**Roque** Castañita. Se llama Emilia.

**Pirquinero** ¿Es baja?

**Roque** No, estatura mediana.

**Pirquinero** ¡No me digas más!

**Roque** ¿No más? Pero son muy pocos datos...

**Pirquinero** ¡Pero no puedo retener más! (*Para sí*).  
"Emilia, morena, bajita".

**Roque** De estatura mediana.

**Pirquinero** ¡No me des más datos!

**Roque** ¡No son más datos, es el mismo! ¡No es bajita, tiene estatura mediana!

**Pirquinero** ¿Qué tan mediana?

**Roque** Absolutamente mediana.

**Lucio** ¡Ya te ayudamos! ¡Ahora déjanos los mapas!

**Pirquinero** ¿Qué mapas?

**Lucio** ¡Esos! ¡Los que nos estás robando!

**Pirquinero** ¿Cuáles? ¡Ah, estos! ¡No, no! ¡Necesito estos mapas! ¡ATRÁS! ¡NADIE SE MUEVA O YO CORRO BALA! Nadie se mueva. Así.

**Roque** Por favor...

**Pirquinero** ¡ATRÁS! Y al que me siga... bala. Lo siento. Sé que es duro. Pero no lo voy a repetir dos veces...

**Roque** ¡BUSQUEMOS JUNTOS!

**Pirquinero** ¡Juntos? ¿Colaboración?

**Lucio** Exacto. Colaboración.

**Pirquinero** Lo siento, ya probé ese sistema. Muchas veces. Siempre me cagaron.

**Lucio** No puede ser, no es posible...

**Pirquinero** ¡Eso mismo dije yo! Pero igual me cagaban... Gracias, huacho, pero no, prefiero el otro sistema: cada cual con sus propias uñas.

**Lucio** ¡PERO USTED NOS DEJA SIN UÑAS! ¡SE LLEVA LO ÚNICO QUE NOS SIRVE!

**Pirquinero** Me importa un huevo.

**Roque** (*Desesperado*). ¡SEÑOR, POR FAVOR, LLÉVESE OTRA COSA! ¡NUESTRA BRÚJULA!

**Pirquinero** ¿Tienen una brújula? ¿En serio?

**Roque** (*Entusiasmado*). ¡Sí, Sí! ¡Tenemos una! ¡Mírela!  
(*Se la muestra*).

**Pirquinero** (*La toma*). Está bien. La acepto. Adiós. Y no me sigan, ya está claro.

*Sale.*

**Roque** ¡Pero... ! ¡¡PERO DÉJENOS LOS MAPAS!!

**Lucio** (*A Roque*). Pero... pero ¡¿qué hiciste?! ¡Le diste nuestra brújula!

**Roque** (*Al Pirquinero*). ¡¡SE LE OLVIDÓ DEJARNOS LOS MAPAS!!

**Lucio** (*A Roque*). ¡Es increíble... ! ¡Le regalaste nuestra brújula! ¡A cambio de nada!

**Roque** (*A Lucio*). ¡ERA A CAMBIO DE LOS MAPAS! ¡El no entendió! ¡El no entendió! O se pasó de vi-vo, no sé... (*Al Pirquinero*). ¡VIEJO DE MIERDA! ¡AMARGADO, CANALLA, INFELIZ, LADRÓN, TRAICIONERO, MALA LECHE... !

*Lucio da unos pasos por el lugar, en desolación absoluta.*

*Entonces ve la picota del Pirquinero.*

**Lucio** Mira. Se le quedó la picota.

**Roque** (*Tomando la picota y gritándole al Pirquinero*). ¡SE TE QUEDÓ LA PICOTA, HUEVÓN, OH!

*Nadie contesta. Roque arroja la picota al suelo. Lucio la recoge y sale rápidamente con ella, caminando en la dirección en que se ha ido el Pirquinero.*

¡PAJARÓN, CABEZA DE POLLO! ¡MARICÓN CULIAO! ¡YA VAYE VAMOS A ENCONTRAR NOSOTROS PA' CAGARTE! ¡APRIETA CACHETE, VIEJO CULIAO! ¡MARICÓN AMNÉSICO! ¡ME DAI PENA, HUEVÓN, ME DAI PENA! ¡ME DAI PENA CON TUS LAGUNAS MENTALES, CON TUS VACÍOS DE MEMORIA, CON TU SOLEDAD TAN BRUTAL!

*Comienza a perder fuerzas, a debilitarse. Se le doblan las piernas.*

¡CON TU SOLEDAD TAN BRUTAL!

*Se desploma lentamente. Trata de resistir en pie, pero la fatiga lo abate por completo y lo deja tendido en el suelo. Entra Lucio, de vuelta con la picota. Está más viejo, algunos años han pasado, dejando señales en su ropa y en su cuerpo. Ve a Roque tendido y deja la picota a un lado para levantarlo y reanimarlo. Quedan ambos de pie, uno frente a otro.*

Entonces Lucio comienza a debilitarse, a sufrir el mismo proceso sufrido ya por Roque. Y es Roque quien intenta afirmarlo, ayudarlo a mantenerse en pie. Pero tampoco Lucio puede sostenerse y la fatiga termina por desplomarlo sobre el suelo.

Roque lo observa sorprendido. Entonces ve la picota. Angustiado, la toma y sale caminando.

Lucio permanece inmóvil en el suelo. Entra Roque, de vuelta con la picota. Está más viejo, algunos años han pasado, dejando señales en su ropa y en su cuerpo. Da unos pasos, recorre el lugar lento y ensimismado. Lucio sigue inconsciente, Roque siente la necesidad de hacerle confesiones.

¿Sabes? No te lo había dicho, pero... (Se calla).

¡Disculpa! Sé que no debiera avergonzarme, pero...

¿Qué quieres? A veces lo más fácil es lo más... difícil: yo... estoy esperando un niño...

Silencio.

¿No... me vas a decir nada?

Entra el Contrabandista, con una bolsa y una escopeta.

**Contrabandista** (Indicando a Lucio). ¿Está muerto?

**Roque** ¡¡AH!! ¡¡¿Cómo?!! ¡¡Por qué lo dice?! ¿El? ¡No, no está muerto! (A Lucio). ¡Oye, de pie, párate, hay un señor acá!

**Contrabandista** Tengo zapatos, jugo de naranjas. ¿Quieren hacer trueques?

**Roque** ¡¡¿Cómo?!! ¡¡Zapa...?? ¡Sí, sí, por supuesto que sí! (A Lucio). ¡Oye, despierta, levántate! (Lo zamarrea, lo cachetea). ¡ESCÚCHAME! ¡TIENES QUE DESPERTAR!

**Contrabandista** ¿Quién lo mató?

**Roque** ¡NO ESTÁ MUERTO! (A Lucio). ¡Mierdas, reacciona, abre los ojos! ¡Ya basta, levántate de una vez! (Asustado, al Contrabandista). ¡¿Qué le pasa?! ¡Nunca se demora tanto en abrir los ojos!

**Contrabandista** Puedo volver otro día.

**Roque** ¡NO, OTRO DÍA NO! (A Lucio). ¡Despierta, vamos, despierta, hay un señor acá! ¡¡HAY UN SEÑOR ACÁ!! ¡Vamos, no seas descortés! ¡POR FAVOR! ¡¡POR QUÉ NO QUIERES DESPERTAR?! ¡Deja esa respiración profunda, deja esa respiración profunda...! ¡Soy yo! ¡Mierdas, nada te va a pasar!

**Contrabandista** Parece muerto.

**Roque** ¡PERO ESTÁ VIVO! ¡TAN VIVO COMO US-  
TED O COMO YO! ¡MÁS VIVO, INCLUSO!  
¡VIVÍSIMO! ¡ESTÁ SANO, TODO EN ÉL FUN-  
CIONA PERFECTAMENTE! (A Lucio). ¡Ya me es-  
cuchaste! ¡Todo perfectamente! ¡Todo está en  
orden! ¡Puedes ir despertando!

Lucio comienza a moverse.

¡Vamos, así! (Al Contrabandista). ¡Qué sueño tan pesado, ¿no?! ¡Es un niño, es un niño! (A Lucio). ¡Así, de pie! ¡Despierta, escúchame! Abre los ojos, vamos! (Al Contrabandista). ¿Lo ves? ¡Está perfectamente! (A Lucio, que ya está de pie y volviendo en sí). ¡Oye, mira! ¡Escúchame bien: podemos obtener zapatos o jugo de naranjas...!

**Lucio** (Aún embotado). ¿Nosotros? Pero... si no tenemos nada que dar a cambio.

**Roque** (Al Contrabandista). ¿Qué recibes en trueque?

**Contrabandista** Cuchillos.

**Lucio** ¿Nada más?

**Contrabandista** Tijeras.

**Lucio** No tenemos cuchillos ni tijeras.

El Contrabandista se da vuelta.

**Roque** ¿Ya se va?

**Contrabandista** Así es.

Comienza a salir. Roque y Lucio lo siguen.

(Dándose vuelta). ¡Ah! Por si acaso: no me sigan.

**Lucio** ¡¿Qué?!

**Roque** ¡¿Cómo?!

**Lucio** ¡¿Po... por qué lo dice?!

**Contrabandista** Bala al curioso. (Pasa una bala). Por eso. Por si acaso, no más... Chao, niños. Pásenlo bien.

**Lucio** Chao, buen viaje.

**Roque** ¡Cuidate!

Sale el Contrabandista.

¡Mierdas, ¿qué hacemos?! ¡Se está alejando!

**Lucio** ¡Sigámoslo!

**Roque** ¡NO, es muy peligroso!

**Lucio** ¡Sigámoslo de lejos!

**Roque** ¡Tienen muy buena vista! ¡¿Que no sabes?!

**Lucio** ¡Pero es nuestra oportunidad! ¡La ruta de la ciudad! ¡¿La vamos a dejar pasar?!

**Roque** ¡No podemos dejarla pasar!

**Lucio** ¡Vamos!

**Roque** ¡NO! ¡Tampoco podemos seguirlo, es muy peligroso!

**Lucio** ¡Mierdas, ¿qué hacemos?!

**Roque** (Angustiado). ¡No sé! ¡No sé...! ¡Sigámoslo! ¡NO, MEJOR NO!

**Lucio** Chao. Yo lo voy a seguir (Va a salir).

**Roque** ¡NO! ¡NO VAYAS! ¡Está bien, vamos los dos! Salen los dos, siguiendo de lejos al Contrabandista. Caminan con gran sigilo, en extrema alerta, fija la atención en evitar ser detectados. El Contrabandista va caminando despreocupado. Hace un alto, revisa su bolso y saca un zapato de esqui. Lo tira al suelo y sigue su camino. Roque y Lucio se acercan curiosísimos al objeto botado. Lo examinan minuciosamente, muy intrigados. Lucio tiene que tironear a Roque para que sigan adelante y no pierdan de vista a quien siguen. Hay un pequeño montón de conchas en el suelo. El Contrabandista se detiene, las examina rápidamente y sigue su camino. Llegan al lugar Roque y Lucio, rápidos y curiosos... Comienzan a examinar las conchas. Roque va recogiendo varias y guardándolas en la mano. Revisan y revisan, olvidándose del Contrabandista. Roque selecciona piezas para llevarse. Arroja distraídamente una concha que ha descartado y ésta cae, haciéndose pedazos, a unos metros de distancia.

**Voz en off:** (Desgarrado). ¡¡OOOOOObIAAAAA-AHH!! Roque salta para atrás, soltando las conchas, que caen al suelo y se rompen estrepitosamente.

(Más desgarrado). ¡¡OOOObiaAAHH!! ¡¡OOO-OOOOObiiiiIAAHH!!

¡OBI! ¡OBI! ¡OBIAAAAAAAaah!

Roque y Lucio se quedan inmóviles, aterrados y sorprendidos. Entra Koke caminando: un hombre con larga trenza negra. Lleva un palo y una escopeta. Su ropa es blanca, bototos viejos, algunos adornos rituales en el pecho y en los brazos. Con gran dolor y sufrimiento, se dirige al lugar en que están las conchas rotas, sin mirar a Bruno o a Lucio, que permanecen estupefactos. El hombre se arrodilla y toma pedazos de conchas rotas.

(Desgarrado). ¡obi! ¡ooooooooobiiH! ¡¡OOoo-biaaaaAAH!! ¡¡OOobiiiiIAAah!! ¡koke obiah! ¡OBI! ¡koke obiaaaaah! ¡charrotaaaaaah! ¡obi! ¡¡CHARro-taaaaa!! ¡rotaaaaa! ¡obi! ¡obiah! ¡koke obiah!

Empuña su palo y comienza a realizar con él un extraño rito:

lo blande en el aire, luego le pega a los pedazos de concha y por último se dedica a moler los pedazos, usando el palo como un mortero. Cuando ha terminado, se tiende en el suelo frente a las conchas rotas y permanece boca abajo. La frente en el suelo y los brazos en cruz, murmurando palabras ininteligibles.

**Roque** ¿No será un indio obi?

**Lucio** ¿¿EL???

**Roque** ¡¡Por qué no?!

**Koke** ¡¡OOBIII!

Koke se pone de pie. Lucio y Roque esperan nerviosos su reacción.

(A Roque). ¡Tú rompiste, huinca! ¡Rompiste! ¡Conchas conchas estaban en tus manos! ¡Completas, perfectas! ¡Pero abriste manos conchas conchas volaron por el aire! ¡Rompieron, huinca! ¡Mil pedazos! Yo terminé lo que tú empezaste. ¡OBI!, y conchas conchas polvo, arena del desierto... Falta una cosa para cerrar el círculo... ¡¡OYES, HUINCA?!

**Roque** ¡Te oigo! ¡Te oigo bien! ¡¿Qué cosa falta?!

**Koke** Tú, huinca.

**Roque** ¿Yo?

**Koke** Tú también polvo polvo, arena del desierto. Necesario. Yo voy a tu cuerpo se llene llene de agujeros (Le apunta con la escopeta).

**Lucio** ¡UN MOMENTO, DETÉNGASE, NO DISPARE! ¡Señor, por favor, ¿Qué está pasando?! ¡Lo único que él hizo fue romper unas conchas! ¡No sabemos que usted se molestaría! ¡Si él lo ofendió, por favor acepte sus disculpas y olvidemos el asunto! (A Roque). Vamos, discúlpate...

**Roque** Yo... yo... yo lo siento porque...

**Koke** (A Lucio). ¡Tú no entiendes, huinca! ¡Conchas conchas son sagradas! Sagradas santas...

**Roque** ¿¿Las conchas?? ¡Pero si el desierto está lleno de conchas!

**Koke** TODAS SON SAGRADAS.

**Roque** ¿¿Todas??

**Lucio** ¡Entonces con mayor razón! ¡Acepte nuestras disculpas! (A Roque, impaciente). Vamos, discúlpate... (A Koke). ¡No teníamos idea de que eran sagradas santas...

**Roque** ¡Un momento, un momento! ¿Por qué sagradas? ¿Ah? ¿Por qué? ¿Quién dice que las conchas son sagradas?

**Lucio** Qué importa, Dios mío...

**Koke** Nosotros.

**Roque** ¿Ustedes? ¡Pero usted está solo!

**Koke** ¡Koye!

**Koye** ¡Obi!

*Encucillado en la altura está Koye, observando todo. Lleva el mismo tipo de ropas y de objetos que Koke.*

**Lucio** ¡Un momento! ¡¿Quiénes son ustedes?!

**Koke** Somos hombres Obi.

**Lucio** ¡Ho... hombres... ?

**Roque** ¡Lo ves? ¡Te dije que eran indios Obi!

**Lucio** ¡Mierdas! ¡Pensé que no existían los indios Obi!

**Roque** ¡¿Por qué no iban a existir?! ¡Hemos oído veinte veces hablar de los indios Obi!

**Lucio** ¡También veinte veces hablar de la ciudad! ¡¿Y dónde está?! ¡Y veinte veces veinte hablar de la salida del desierto... !

**Roque** ¡Está bien! (A Koke). ¡Señor: ustedes son hombres Obi!

Perfecto: nosotros respetamos al hombre Obi. ¡Señor, nosotros llevamos años en este desierto, hemos conocido todo tipo de hombres, estuvimos con los hombres contrabandistas!

Perfecto: nosotros respetamos al hombre contrabandista.

Nos hemos cruzado con hombres mineros. No hay problemas, nosotros respetamos al hombre minero.

En nuestro camino vimos pordioseros, vimos vagabundos, vimos hombres armados y no hubo problemas. ¿Por qué? Porque nosotros respetamos al pordiosero, al vagabundo, respetamos al hombre que está armado.

El desierto es feo y es seco, muchos de nosotros no querríamos estar acá... ¡Acá la soledad es brutal! ¡Pasan meses para que se crucen casualmente los caminos de dos hombres! Pero cuando eso ocurre, cuando muy a lo lejos aparece un punto flotando en el horizonte, que se transforma luego en una silueta y luego en una cara y un

cuerpo reconocibles y nos damos cuenta de tener frente a los ojos un hombre reconocible y pensamos por unos segundos que sería posible matar a ese hombre reconocible, saltarle encima con un cuchillo y asaltarlo, romperlo, vaciarle la vida, entonces, señores, nosotros, nosotros dos, hacemos algo que desconcierta, señores, algo muy raro, muy maravilloso: LO RESPETAMOS. Donde pudo haber golpes: RESPETO.

¡Donde pudo haber balas! RESPETO.

¡Donde pudo haber incluso desprecio o indiferencia! ¡No hay desprecio y no hay indiferencia, hay RESPETO!

Y ¿por qué el respeto? Se lo preguntarán Obis, contrabandistas, vagabundos y pordioseros, ¿por qué? ¿Por qué esa actitud y no otra? ¡Esa actitud es un lujo, señores! Y ese es el punto. Son poquísimos los lujos que podemos darnos y nos alegra el alma el darnos éste.

Hombres Obi, yo rompí unas conchas, es verdad, todos lo vimos.

Disculpenme.

Por favor, discúlpenme.

**Lucio** Por favor. Discúlpenlo.

**Koye** ¡HUINCA CARCHOGUI! ¡FARULLERO CACHARPAYO ALARACO MARULLERO! ¡NO OFENDISTE KOYE! ¡NO KOKE! ¡OFENDISTE PUEBLO OBI! ¡DIEZ MIL ALMAS UN SOLO PUEBLO! ¡PUEBLO DE CONCHAS SANTAS!

**Lucio** ¿Por qué santas?

**Koye** ELLAS HABLAN HABLAN HABLAN DE LOS TIEMPOS FELICES, CUANDO AGUA DEL MAR INUNDABA TODO. EL SITIO DE LAS PIEDRAS PIEDRAS, AYER LLENO DE PECES PECES Y MARISCOS.

**Lucio** ¡¿Un... un mar?? ¡¿Esto?! ¡¿El desierto era un mar?!

**Roque** (A Lucio). Puede ser... El desierto está lleno de conchas...

**Lucio** ¡No exageremos! ¡Lleno no! ¡Hay unos pocos montones desparramados, tal vez basura de comerciantes de mariscos! (A Koye). ¡¿DIEZ MIL ALMAS?! ¡NO ME LO CREO! ¡¿ME OYEN?! ¡NO

ME LO CREO! ¡MIERDAS, SI EXISTIERAN LOS TALES OBI, TENDRÍAN PUEBLOS, O CIUDADES! ¡LOS HABRÍAMOS VISTO ANTES! Alguna herramienta olvidada, algún cadáver de Obi picoteado por los pájaros... ¡PERO NADA! ¡DURANTE DIECIOCHO AÑOS: NADA! ¡Un par de chismes sueltos pero nunca un solo rastro de los Obi! ¡Hasta hoy! ¡Hasta este estúpido asunto de las conchas!

**Roque** (A Koye). ¡Por favor, señores, no es así, esto no es así...! Mi amigo se irrita fácil. ¡Hablen conmigo! Por favor... yo... yo quiero saber.

**Koke** ¡TU NO TIENES DERECHO SABER!

**Koye** (A Koke). El va morir, Koke.

**Roque** ¿Quién va a morir?

**Koke** (A Koye). ¿Y qué hay con eso?

**Koye** Tiene derecho saber.

**Roque** ¿¿Yo?? ¿¿Yo voy a morir??

**Koke** Cierto: es un sagrado.

**Koye** Tiene derecho saber.

**Roque** ¡Olvidenlo! ¡No quiero saber nada! ¡Ya no, perdí el interés! ¡Me desmotivé!

**Koke** Vas a conocer historia del pueblo Obi.

**Roque** ¡No quiero conocerla! ¡Ya me escuchaste, perdí el interés, estoy satisfecho con lo que sé!

**Koye** Primero conocer historia y después tu cuerpo lleno lleno de agujeros.

**Roque** ¡¡PERO NO QUIERO CONOCER HISTORIA!! ¡¡MIERDAS!!

**Koke** ¡¡DEBIERAS QUERER!! ¡¿SABES CÓMO ERAN LOS TIEMPOS FELICES?!

**Roque** ¡NO ME INTERESA, ME IMAGINO QUE MUY FELICES!

**Koye** ¡¡¡SILENCIOOOOOO!!! ¡BASTA!

*Todos se callan.*

*Koye ubica a Bruno y Lucio en el suelo, sentados espalda con espalda. Los Obi se disponen en lugares y posiciones especiales, preparando todo para el rito. Cuando narran, todos sus gestos son rituales: los movimientos, el uso que hacen de los objetos.*

*En el principio era el viento, soplando soplando sobre la luna... No habían guerras... Cada pueblo tenía su lugar y su trabajo. Las estrellas en su sitio, todos los animales sanos...*

*Los Obi navegantes navegantes. Vivíamos en barcos, en veleros, en lanchones. Usábamos arpones, anzuelos, redes, trampas. Todo estaba vivo, las sierras, las corvinas, los congrios... Los Obi navegábamos... Ningún problema con nadie nadie. No buceábamos, no criábamos animales, sólo sólo pescábamos... el viento viento sobre la luna... Buena pesca, aire del mar siempre limpio, siempre brillante... Pero un día ocurrió algo extraño...*

**Koke** Raro.

**Koye** El lanchón lleno de pescado, pusimos rumbo rumbo a la costa para comerciar con el pescado, como siempre, como normal... Pero entonces pasó lo raro raro: la costa costa era diferente. Otra. Un sitio que jamás habíamos visto.

**Koke** Jamás.

**Koye** No desembarcamos. Comenzamos a navegar por la costa costa costa pero lo raro más y más raro: toda la costa era nueva. Rara.

**Koke** Rara.

**Koye** Y ningún hombre ningún en ninguna parte.

**Koke** Ningún.

**Koye** Los Obi Obi navegando navegando, bordeando bordeando la costa, buscando buscando algún sitio conocido. Hasta que lo encontramos.

**Koke** Sí, como no.

**Koye** Era, era... era...

**Koke** Era era... era, era...

**Koye** Era el mismo sitio al que habíamos llegado el primer día... el punto punto de partida...

**Roque** Pero entonces estaban en un lago, no en un mar.

**Koye** Habían emergido tierras nuevas. El agua mar quedó atrapada en un anillo de tierra tierra. Los Obi pensamos que no grave grave, que pescaríamos tranquilos, también también en el nuevo lago... Pero no fue así...

**Lucio** ¿Por qué?

**Koye** El mar se estaba vaciando. Y el lago cada vez cada vez más chico.

**Lucio** ¡Mierdas! ¡¿Y qué hicieron ustedes?!

**Koye** Nada.

**Roque** ¡NADA!

**Koye** No es tarea para humanos detener un océano que se va... Poco tiempo después no quedaba una

sola gota de agua... El desierto había reemplazado nuestro mar... y nuestros barcos ya no flotaban sobre nada, quietos como piedras... al sol, anclados sobre la arena... igual que el camión en que ustedes llegaron...

**Roque** ¿¿¿Igual que qué???

**Lucio** ¿¿¿Có... cómo??!

**Roque** ¿¿Qué quiere decir?!

**Lucio** ¿¿Có... cómo sabe que llegamos en un camión?!

**Roque** ¿¿U... usted nos vio llegar?!

**Lucio** ¡Es imposible! ¡Nosotros nunca lo habíamos visto!

**Roque** ¿¿Nos ha estado siguiendo todos estos años?!

*Silencio.*

¿¿QUERÍA ASUSTARME?! ¡BUENO, ME ASUSTÓ, ESTOY ASUSTADO! ¿QUERÍA QUE NO ROMPIERA MÁS CONCHAS? ¡TAMBIÉN LO CONSIGUIÓ! ¡NO VOY A HACERLO NUNCA MÁS!

**Koye** Los Obi no queremos asustarte, no te asustes. Queremos dispararte con balas. Eso es todo.

**Koye** Es un rito.

**Koye** Vamos a comenzar ahora (*Pasa una bala*).

**Lucio** ¡NO LO COMENCEMOS AHORA! ¡Sigán con la historia, cuéntenos más cosas...! ¡Queremos saber cómo llegaron al desierto los mineros, los contrabandistas, los poetas!

**Koye** Tú no tienes derecho a saber.

**Roque** ¡PERO YO SÍ! ¡Soy sagrado! ¡Y también quiero saberlo!

**Koye** (*A Roque*). ¿Qué hacemos?

**Roque** ¿¿Cómo llegaron los mineros? ¡Quiero saberlo!

**Koye** ¡¿Koye!! ¡Obi charrota Obi! ¡Carchogui!

**Koye** Los mineros llegaron al comienzo.

**Roque** ¡Sigue, sigue! ¡Estamos escuchando!

**Koye** Ellos son hombres Juca. Buzos buzos, grandes compañeros de los Obi. Jaibas, erizos, cholgás durante miles de años, hasta que el agua se fue. Entonces se hicieron mineros, a bucear la tierra tierra...

**Lucio** ¡Buzos! ¡Pero los mineros...! ¡Buzos! ¡Pero...! ¿¿Qué hacen con los minerales que encuentran?!

¿¿Dónde los venden?!

**Koye** En la ciudad.

**Lucio** ¿De verdad existe la ciudad?

**Roque** ¿Y... y cómo es? ¿Es verdad que hay mujeres, que hay fiesta? ¿Es verdad que la gente tiene riquezas, que descansa?

**Lucio** ¿¿Quiénes viven en la ciudad?!

**Koye** Todos.

**Koye** El cielo y el infierno, la bella y la bestia. Pero ya basta de conversar. Es la hora de los ritos Obi.

*Grazna un pájaro de mal agüero.*

**Roque** (*Asustado*). ¿Qué es eso?

**Lucio** Un pájaro de mal agüero.

**Koye** (*A Roque*). Anuncia tu muerte, huinca

**Lucio** ¡MIERDAS! ¡ESTÁN LOCOS! ¡USTEDES NO PUEDEN MATAR A UN HOMBRE POR UNAS CONCHAS ROTAS!

**Koye** ¿Qué quieres decir?

**Koye** Ya lo hemos hecho antes.

**Roque** ¿En serio?

**Koye** Tranquilo, huinca, siempre es así... Todos gritan gritan antes de los disparos...

**Koye** Pero después se calman. Después dejan de gritar...

**Roque** ¡NO QUIERO DEJAR DE GRITAR!

**Koye** Dificil.

**Roque** ¡No es difícil! ¡Lo único que tienen que hacer es no dispararme!

**Koye** y **Koye** ¿¿NO DISPARARTE??

**Koye** ¡Huinca de mierda!

**Koye** ¿¿Sabes sabes lo que eso es??

**Koye** ¡Eso es violar un rito Obi!

**Koye** ¡No es Obi Obi el que viola viola un rito Obi!

**Roque** (*Desesperado*). ¡YO NO QUIERO MORIRME! ¡POR FAVOR! ¡ESTOY MUUY LEJOS DE MI CASA!

**Koye** ¿¿MI CASA?? (*A Roque*). ¿¿De qué está hablando?!

**Koye** No tengo idea, creí que no tenía casa... (*A Roque*). ¿¿Dónde queda tu casa?!

**Roque** ¡Mi casa...! ¡Mi casa queda...! ¡Mi casa... queda...! *Roque no puede responder, demolido y en el límite de su resistencia.*

**Koye** Estás angustiado.

**Koye** Quebrado, con miedo...

**Koye** No conoces lo que te espera, pero le tienes

miedo... ¡Los huincas siempre creen que lo que no conocen es terrible, malo para ellos! ¡Y no se atreven nunca a dar pasos en el aire! ¿Por qué piensan eso si no conocen lo que no conocen? ¿Por qué creen que es malo? Este desierto está lleno de cosas malas. Todo lo bueno es escaso, un lujo, una perla rara. ¿Por qué pensar, entonces, que lo que no se conoce va a ser peor?

¡¿QUE EL HUINCA TIENE PROBLEMAS?! ¡Y qué hay con eso: todos hemos tenido problemas!

¡¿QUE EL HUINCA SUFRE, QUIERE ARRANCAR DEL DOLOR?! ¡¿QUE EL HUINCA ESTÁ SOLO?! ¡Todos estamos solos! ¡El pueblo Obi está solo, varado en un mar que no tiene agua!

¡El hombre Obi sabe lo que es sentirse perseguido! Muchas veces el mismo huinca le puso puso un cuchillo en la nuca... ¡Pero el Obi no necesita venganza, no la necesita, y ¿por qué no la necesita?! Porque el hombre Obi tiene los ritos Obi. El Obi usa un palo, pero si no tiene ese palo, y no tiene nada con que reemplazar ese palo, no va a usar nada, y nada va a pasar, el Obi seguirá siendo un Obi... Porque el hombre Obi tiene los ritos Obi.

¡¿Y USTEDES HUINCAS QUIEREN QUE EL OBI RENUNCIE A LOS RITOS OBI?! ¡¡PICHULA!! ¡¡LOS RITOS OBI NO SON NEGOCIABLES!! ¡La trenza es negociable, la ropa blanca es negociable, el palo es negociable, PERO EL RITO OBI NO ES NEGOCIABLE! ¡PORQUE EL RITO ES LA VIDA DEL OBI! ¡ESTE DESIERTO ES UNA MIERDA, TODO ESTÁ SECO, ¿AH?! Mierdas, nosotros todavía soñamos con agua salada todas las noches... ¿Qué sentido tiene, en estas condiciones, seguir realizando ritos OBI?

¡Donde pudo haber vacío y sin sentido, no hay vacío ni sin sentido! Hay un rito Obi.

¡Donde pudo haber improvisación, hombres desorientados sin saber qué hacer! Rito Obi, los hombres saber qué hacer.

Tú eres un privilegiado, huinca. No eras nadie. Y ahora vas a formar parte de un rito Obi...

*Koye dispara.*

*Koke dispara.*

*Koye dispara.*

*Lucio contempla atónito cómo Roque va cayendo a morir.*

**Lucio** (*Suplicante*). ¡BASTAAA! ¡BASTAA! ¡DETENGANSE!

*Koke dispara.*

*Koye dispara.*

¡POR FAVOR, DETÉNGANSE! (*Corre a proteger a Roque*). ¡NO LE DISPAREN, LE VAN A HACER DAÑO! (*Lloroso*). ¡El no está acostumbrado! ¡Nunca recibió balazos, no tiene idea de lo que son!

¡Déjenlo tranquilo, ya pidió disculpas, él no es una persona mala!

*Koke y Koye miran a Lucio con su amigo en el regazo. Roque ya está muerto.*

¡Váyanse! ¡Váyanse, por favor!

*Los Obi lo miran extrañados.*

¡Por favor! ¡Lo están asustando, lo están poniendo nervioso!

*De a poco, los Obi comienzan a retirarse, caminando lentamente hacia atrás.*

(*A Roque*). ¡Ya se van, tú está tranquilo, no te agites! (*Llora*). (*A los Obi*). ¡Váyanse, por favor! ¡No vuelvan más, le hacen mal!

*Los Obi se van.*

(*A Roque*). ¿Te duele? ¡Contéstame...! ¿Qué pasa?

*Silencio.*

¿Me oyes?

*Silencio.*

*Empieza a llorar otra vez.*

¡Dios mío! ¿Qué pasa? ¿Por qué no habla? (*A Roque*). ¡OYE! ¡Oyeme! (*Al cielo*). ¡No sé si escucha!

(*A Roque*). ¡¡ÓYEME!! ¡ACÁ! ¡¡Acá estoy!! ¡¿Me escuchas?! (*Al cielo*). ¡No sé si escucha, no sé si escucha, NI SIQUIERA SE SI ESCUCHA!!

¡¡MIERDAS!!

(*A Roque*). ¡Yo te voy a cuidar! ¡No te voy a dejar solo! ¡Yo soy tu amigo!

*Empieza a anochecer. Lucio camina.*

¿Por qué sólo la maldad, ah? ¡¿Por qué sólo los crueles, los brutos?! ¡¡YO TAMBIÉN PUEDO SER BRUTO!! ¡Yo también sé disparar! ¡Puedo

ser duro, vengarme de todos, de todo lo que me pasa!

¡NOS VAN A VER PASAR, A MI AMIGO Y A MÍ!  
¡Y VAN A SABER QUE SOMOS NOSOTROS PORQUE SÓLO NOSOTROS VAMOS A DEJAR TODO SALPICADO DE SANGRE! ¡NOS VAN A RECONOCER POR LOS GRITOS, POR LAS LÁGRIMAS, TODO VA A ESTAR LLORANDO DONDE NOSOTROS ESTEMOS!

¡Yo sé lo que pesa un cuchillo!

¡ME CANSÉ! ¡ME CANSÉ! ¡NOS CANSAMOS LOS DOS! ¡VAMOS A SALIR, LOS DOS VAMOS A SALIR! ¡Pero no vamos a salir pidiendo permiso! ¡NI PERDÓN! ¡CLAVANDO PUÑALES, ¡AH?! ¡Y haciendo cortes...! ¡CLAVANDO PUÑALES, CLAVANDO PUÑALES, ¡AH?! Y haciendo cortes... ¡CLAVANDO! ¡¡AH?! Y haciendo cortes...

*Da unos pasos, exhausto. El agotamiento lo vence, se echa al suelo, se tapa con una manta y rápidamente se queda dormido. La luz disminuye cada vez más, hasta desaparecer. Pasa la noche. Vuelve la luz del día.*

*Lucio se despierta sobresaltado, sin saber por qué. Entonces se da cuenta de algo extraño y aterrador: el cuerpo de Roque no está.*

*Mira en todas direcciones, hurga entre las cosas abandonadas en el suelo, asustado y lleno de angustia. Da unos pasos buscando algún rastro, alguna explicación.*

¡Roque!

Silencio.

¡Roque! ¡¿Dónde estás?!

Silencio.

¡¡ALOOOóóóó!!

*Por detrás de Lucio, sin que lo vean, entra el Contrabandista 2, caminando tranquilamente.*

**Contrabandista 2** Contrabando.

**Lucio** (Girando sorprendido). ¡¡¿QUÉ COSA?!

**Contrabandista 2** Contrabando.

*Lucio no reacciona.*

Zapatos, jugo de naranjas...

**Lucio** (Amenazante). ¿Dónde está mi amigo?

**Contrabandista 2** ¡¿Qué cosa?!

**Lucio** ¡Mi amigo...! ¡Estaba acá, recién, en la noche!

**Contrabandista 2** ¡Uf, tantas cosas pasan en la noche...!

**Lucio** ¡Ah, sí? ¡Qué cómico, ¡no!!

**Contrabandista 2** Cómico, huacho, así es. La noche es muy cómica.

**Lucio** ¡PERO YO NO ESTOY DE HUMOR! ¡¿ME OYES?! ¡El no está bien, no debiera viajar solo...!

**Contrabandista 2** ¡Por qué? ¡Qué le pasa?

**Lucio** ¡NO TE HAGAS EL IMBÉCIL, ÉL DESAPARECE Y TÚ APARECES EN EL MISMO MOMENTO!

*El Contrabandista 2 desenfunda su escopeta.*

**Contrabandista 2** No es que piense hacerte daño, huacho. Pero gritas mucho. Me empiezas a poner nervioso... ¿Cómo es tu amigo?

**Lucio** ¡¿Lo has visto?!

**Contrabandista 2** ¡MIERDAS! ¡DESCRÍBEMELO!

**Lucio** Lleva una chaqueta roja... ¡como ésta! (Muestra la suya). Pero la de él tiene manchas de sangre... en el pecho... en la espalda...

**Contrabandista 2** ¡Sangre? ¡Por qué tiene manchas de sangre?

**Lucio** Recibí disparos en el pecho.

**Contrabandista 2** ¿Y está vivo?

**Lucio** ¡Por supuesto que sí! ¡Cómo iba a estar?

**Contrabandista 2** Pues muerto.

**Lucio** ¡¿¿Muerto?!

**Contrabandista 2** ¡Claro!

**Lucio** ¡Eso es absurdo! ¡El nunca ha estado muerto!

**Contrabandista 2** ¡Pero... ¿cómo se comportaba? Cuando tú estabas con él... ¿cómo se comportaba?

**Lucio** ¡NO LO SÉ, SE COMPORTABA MUY POCO!

No hablaba... no miraba a nadie... era como si no estuviera conmigo... no podía oírme, era muy raro...

**Contrabandista 2** Suficiente. ¿Vas a querer contrabando, sí o no?

Silencio.

*El Contrabandista 2 comienza a irse.*

**Lucio** ¡Quiero!

**Contrabandista 2** ¿Qué quieres?

**Lucio** Armas.

**Contrabandista 2** Lo siento...

**Lucio** (Indicando la escopeta). ¿Y esa?

**Contrabandista 2** Es la mía.

**Lucio** ¿Y el cuchillo? (Se lo señala).

**Contrabandista 2** ¿Qué pasa con él?

**Lucio** Te lo trueco. Escoge lo que quieras.

**Contrabandista 2** Lo siento. Lo necesito.

**Lucio** Qué casualidad...

**Contrabandista 2** ¿Por qué?

**Lucio** (Abalanzándose sobre él). ¡PORQUE YO TAMBIÉN LO NECESITO!

De un golpe, Lucio le bota lejos la escopeta y rápido como un rayo le arrebató el cuchillo. El Contrabandista 2 está en el suelo, Lucio sobre él le pone el cuchillo al pecho.

¡¡MI AMIGO!! ¡¡DÓNDE ESTÁ MI AMIGO!!

**Contrabandista 2** ¡No...! ¡No...! ¡No lo he visto...!

Lucio lo degüella, no alcanza a pensarlo dos veces. Se levanta rápido, guarda el cuchillo en su cinturón, toma la escopeta y se pone a juntar sus cosas rápidamente. De pie inmóvil, con todas las cosas cargadas, es incapaz de despejar la tormenta en su cerebro. Está paralizado, sin lograr decidir la ruta.

Entra un Profanador, con una bolsa al hombro y aspecto desastrado, medio peligroso. Su actitud mueve a la desconfianza, parece doble, traicionero. Habla con un acento extraño, como un gitano.

**Profanador** ¿No lo vas a ocupar?

**Lucio** ¡¡QUE!! (Se le caen todas las cosas, con el susto y la sorpresa. Alteradísimo le apunta al Profanador con la escopeta). ¡¡QUÉ, MIERDAS, QUE!!

**Profanador** (Indicando al muerto). Que si lo vas a ocupar.

**Lucio** ¡¡Quéé... ?? (Se demora en entender. Pero parece que lo hace). Aah... (Recoge sus cosas). No... no lo voy a ocupar.

Lucio da una última mirada al lugar y sale, la mente puesta en otra parte.

Sin prisa, el Profanador comienza a examinar el lugar, se agacha a hurgar en el muerto. Da un chiflido y aparece el Profanador 2, muy parecido al primero y arrastrando un ataúd. Los dos Profanador deambulan por el lugar hurgando, recogiendo cosas que meten en sus bolsas. Despojan al muerto sin ningún cuidado, con tranquila brutalidad. Le revisan la boca, le sacan dos muelas.

La escena es macabra pero, de alguna forma, serena. Transcurre sin prisa ni sobresaltos.

**Lucio** (Entrando lleno de furia, apuntando con la escopeta).

¡¡QUÉ, MIERDAS!! ¡¡QUÉ QUIERES DECIR CON

QUE "NO LO VAS A OCUPAR"?!)

Silencio.

¡¡QUIÉNES SON USTEDES?!

Nadie se mueve.

**Profanador** Córrete de aquí...

**Profanador 2** Córrete, córrete...

**Profanador** ¿Quién te llamó?

**Profanador 2** Nadie te llamó...

**Profanador** ¿Quién te llamó?

**Profanador 2** Córrete de aquí...

**Lucio** (Patea lejos las bolsas de los Profanadores. Patea lejos sus macabros contenidos desperdigados, mientras los Profanadores se mueven rápidos, atentísimos a cada movimiento, controlando la distancia, esperando el momento). ¡¡YO SOY LIBRE!! ¡¡ME OYEN, MIERDAS!! ¡¡LIBRE, SOY LIBRE!! ¡¡HACE AÑOS QUE SOY LIBRE!! ¡¡NADIE ME MANDA! ¡No tengo jefes, patrones, yo soy solo, a nadie doy explicaciones! ¡Yo debo elegir entre miles de huellas que parecen iguales! ¡¡SOLO!! ¡¡NADIE ME LLAMÓ! Pero vine igual ... acá estoy ...

**Profanador 2** Tranquilo...

**Profanador** Tranquilo...

**Profanador 2** Suave...

**Profanador** No pasa nada...

**Profanador 2** Todo está normal...

**Lucio** ¡MENTIRAS, MIERDA! ¡MENTIRAS! ¡¡QUIÉN ESTÁ EN ESA CAJA!! (Apunta el ataúd).

Desconcierto de los Profanadores.

**Profanador** ¿Quién...?

**Profanador 2** ¿Quién está...?

**Profanador** Nadie está, nadie está...

**Lucio** ¡MENTIRAS, MIERDA, MENTIRAS! (Al Profanador). ¡¡QUIEN ESTA ADENTRO!!

**Profanador** Nadie está adentro, nadie... Es una caja... caja vacía...

Sin dudarle un segundo, Lucio dispara con su escopeta sobre el Profanador, a quemarropa y a matar. Este no alcanza a reaccionar y cae al suelo a morir.

**Lucio** (Apuntándole al Profanador 2). Dimelo tú... ¡¡Quién está adentro?!

**Profanador 2** (Aterrado). ¿Quién... quién está adentro?

**Lucio** ¡¡MIERDAS!! ¡¡ABRE LA CAJA!!

El Profanador 2 da un chiflido. Respondiendo a la señal, entra el Profanador 3, con el mismo aspecto, la misma actitud.

**Lucio** ¡¿QUIÉN VA A ABRIR LA CAJA?! ¡¿LA ABRO YO?!

**Profanador 2** (Solicito). ¡No, no...! Yo abro la caja... tengo un diablo...

El Profanador 2 descerraja rápidamente las tablas de la tapa, dejando expuesto el cadáver de un hombre, desnudo y boca abajo. Lucio se acerca lentamente al cuerpo y lo observa detenidamente. Conteniendo con esfuerzo la emoción, levanta lentamente su escopeta y le apunta de lleno al Profanador 2.

**Lucio** La cara.

**Profanador 2** (Aterrado). ¡¿La cara?! ¡Qué pasa con la cara? ¡Qué pasa?

**Lucio** Muéstramela.

**Profanador 2** (Hiperkinético y aterrado). ¡Yo muestro la cara...! ¡Siempre! ¡Nada a escondidas! ¡Doy la cara! ¡No por la espalda! (Salta, muestra su cara). ¡Esta es la cara! ¡Esta es la cara!

**Lucio** (Casi llorando). ¡Mierdas...! ¡SU! ¡¡¡SUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUU CARA!!! (Indica al muerto). ¡SU CARA!

**Profanador 3** (Al Profanador 2, aclarando). Su cara, su cara...

**Profanador 2** (Al Profanador 3, comentando). Quiere ver su cara...

**Profanador 3** (A Lucio). ¡Pero su cara es fea!

**Lucio** ¡¿¿Quéé??? (Le apunta al Profanador 3).

Silencio.

**Profanador 2** (Aterrado, saltando). ¡Su cara es fea! ¡Es fea!

**Lucio** ¡¿¿SU CARA?!

**Profanador 3** (Aterrado, saltando). ¡Su cara, su cara...!

**Lucio** ¡¿Su cara??

**Profanador 2** ¡Su cara, su cara...!

**Lucio** (Emocionado). Nooo...

**Profanador 3** ¡Sí, sí, su cara es fea...!

**Profanador 2** ¡Su cara es fea...!

**Lucio** (Emocionado). No, no... su cara no es fea. Ustedes no entienden... Su cara NO ES FEA: es... hermosa.

**Profanador 2** (Sigue saltando). ¡No, no, puf, puf...!

**Profanador 3** (También). ¡Fea, puf, fea su cara...!

**Profanador 2** ¡Puf, puf...!

**Profanador 3** ¡Su cara es puf, no vale la pena...!

**Profanador 2** ¡Podrida, no vale la pena...!

**Lucio** ¡¡NO SALTEN MAS!!

El Profanador 3 para de saltar, pero el Profanador 2 sigue saltando, como si no hubiera escuchado.

**Profanador 2** ¡Su cara es puf...!

Rápido y sin dudar, Lucio le dispara al Profanador 2, quien alcanza a reaccionar y se lanza al suelo, esquivando las municiones. Al darse cuenta de no haber dado en el blanco, Lucio se acerca al Profanador 2 en el suelo y le apunta rotundo a la cara. Encuclillado sobre él, encañonándolo, no se decide a tirar del gatillo.

**Lucio** Su cara.

Silencio.

**Profanador 3** (Al Profanador 2). ¡Quiere verla!

**Profanador 2** (Desesperado). ¡YO TE LA PUEDO MOSTRAR! ¡YO TE LA PUEDO!

**Lucio** (Inmóvil). Muéstramela.

El Profanador 2 se levanta aceleradísimo y corre hacia el ataúd. Lucio se queda inmóvil. Encuclillado en la misma posición, fija la cabeza mirando al suelo. El Profanador 2 está listo para levantarle la cabeza al muerto, espera la orden de Lucio. Pero Lucio no levanta la mirada.

**Profanador 2** ¡Ya estoy listo!

Lucio no reacciona.

¡Ey, oye! ¡Pst! ¡Estoy listo, estoy listo, estoy listo...!

Lucio gira, el Profanador 2 se calla.

**Lucio** A ver.

El Profanador 2 agarra por los pelos la cabeza del muerto y lo levanta, mostrándole su cara a Lucio. Es el Pirquinero.

Bueno, mierdas, quiero saber dónde está mi amigo...

Los Profanadores no dicen nada, desconcertados.

¡NO SERAN USTEDES QUIENES SE LO LLEVARON? ¡USTEDES, LOS PROFANADORES DE TUMBAS?

**Profanador 2** ¡¿Nosotros?!

**Profanador 3** ¡Nosotros no sabemos nada!

**Profanador 2** ¡¿Cómo es?!

**Profanador 3** ¡¡Por qué nos echan las culpas?! ¡¡Acaso él está muerto?!

**Lucio** ¡ASI DICEN!

**Profanador 2** ¡Porque si está vivo no tenemos nada que ver nosotros!

**Profanador 3** ¡Somos gente tranquila!

**Profanador 2** ¡Reciclamos!

**Profanador 3** ¡¿Está vivo o está muerto?!

**Lucio** ¡¡NO ME INTERESA!! ¡¡QUIERO SABER DÓNDE ESTÁ!! ¿DÓNDE? ¿EN QUÉ SITIO? ¿QUÉ ESTÁ MIRANDO EN ESTE MOMENTO? ¿QUÉ RUIDOS OYE? ¿EN CUÁL SALAR, EN CUÁL RÍO SECO, CÓMO ES LA PIEDRA SOBRE LA QUE ESTÁ PARADO AHORA? AHORA MIENTRAS YO HABLO SOLO, MIENTRAS ME DESPERO... ¿EN QUÉ ESTÁ PENSANDO ÉL? ¿SE ACUERDA DE MÍ? ¿ESTÁ SOLO? ¿O TIENE UN HOMBRE AL FRENTE, CON EL QUE HABLA EN VOZ ALTA? CON EL QUE SE RÍE TRANQUILO, DESPREOCUPADO, CELEBRANDO LA COMIDA QUE COMEN, LA LIEBRE QUE MASTICAN FELICES... (A los Profanadores). ¡¿¿AH??!

**Profanador 2** ¡¿Qué??

**Profanador 3** ¡Nosotros no sabemos nada!

**Profanador 2** ¡No sabemos esas preguntas!

**Profanador 3** ¡No lo hemos visto!

**Profanador 2** ¡Para nada, para nada, somos tontitos...!

**Profanador 3** ¡Somos ignorantes...! ¡No sabemos nada...!

*Rápido y sin dudarle, Lucio le dispara al Profanador 3, pero éste también logra esquivar las municiones. Lucio le apunta al Profanador 2. Pero entonces ve al Profanador 3 acurrucado en el suelo, sin que las balas le hayan alcanzado. Y se le acerca. Rápidamente. Cosa extraña, no le apunta esta vez. Lo único que hace es levantar el índice de su mano derecha y mover la mano, como en advertencia, como en énfasis.*

¡Yo... yo... ! Yo... yo...

*No logra encontrar las palabras. Y el gesto de su mano va deshaciéndose... Recoge sus cosas, ausente, concentrado en sí mismo. Y sale.*

Los Profanadores 2 y 3 se abalanzan como buitres sobre el

cuerpo del Profanador y lo empiezan a despojar sin ningún cuidado, rompiéndole la ropa, arrancándole objetos.

*Lucio vuelve a entrar. Los Profanadores interrumpen al instante el despojo. Lucio da unos pasos, pensativo.*

**Lucio** (Al Profanador 3, preguntando por el muerto en el ataúd). ¿Quién es él?

**Profanador 3** (Asustado). ¡No sé...!

**Profanador 2** (También). ¡No sabemos nada!

**Profanador 3** ¡Lo encontramos solamente, lo encontramos...!

**Profanador 2** ¡Estaba tirado...!

**Lucio** ¡¡SILENCIO!! (Al Profanador 2). La cara.

**Profanador 2** ¡¿Otra vez??

**Lucio** ¡¡SÍ, OTRA VEZ!! ¡QUIERO VERLE LA CARA! El Profanador 2 corre de nuevo hacia el ataúd y vuelve a levantar de los pelos la cabeza del muerto. Lucio lo mira.

*Este hombre es un pirquinero. ¿Lo sabían? (Los Profanadores no contestan). ¿Por qué está desnudo? Silencio.*

*Lucio se acerca al Pirquinero y le apunta con la escopeta. (Al Pirquinero). ¡¿DONDE ESTAN LOS MAPAS?! Silencio.*

*(Para sí). ¡Mierdas...! (A los Profanadores, amenazante). ¡¿Por qué no habla?!*

**Profanador 2** (Desconcertado, aterrado). ¡No... no puede hablar!

**Profanador 3** (Idem). ¡Está muerto!

**Profanador 2** ¡No puede hablar, no puede respirar!

**Lucio** ¡Mentiras, yo lo conocí y hablaba perfectamente!

**Profanador 3** ¡Pero ahora no!

**Profanador 2** ¡Todo cambió!

**Lucio** ¡¿Ah, sí?! ¡¿Conque todo cambió?!

**Profanador 3** ¡Sí, todo cambió!

**Profanador 2** ¡Todo cambió...!

**Lucio** ¡¿Y SE PUEDE SABER POR QUÉ MIERDAS TODO CAMBIÓ?!

*Silencio.*

*(Lucio vuelve a apuntarle al Pirquinero muerto). ¡¿DÓNDE ESTÁN LOS MAPAS?!*

*Silencio.*

*Le dispara dos disparos. Luego escarba debajo del muerto y encuentra los mapas. Jadeante, mira a su alrededor con los rollos en la mano. Analiza rápido miles de cosas en silencio.*

Mira a los Profanadores, que lo miran en silencio. Mira los mapas. Se mira a sí mismo.

Cambia la luz: todo se oscurece menos Lucio. Pareciera que vislumbra algo en la distancia, toda su atención comienza a

dirigirse a algo remoto. Comienza a dar pasos en dirección a lo que ha visto y, a medida que se va acercando, va reconociendo lo que ve. Camina más rápido, la atención cada vez más fija, mayor el interés.

## IV

Llega a unos pasos de hombre ovillado, sin que pueda distinguirse si está muerto o dormido! No se le ve la cara, sólo se reconoce su chaqueta roja. Lucio lo contempla, paralizado por la impresión. Todo vuelve a iluminarse.

Visiblemente emocionado, Lucio se arrodilla en el suelo y saca su cantimplora. Ocupa toda el agua que le queda en lavarse las manos. Y lo hace ritualmente. Con extremo cuidado, con amorosa minuciosidad. Entonces se acerca al echado, lo contempla. Le pone una mano sobre el hombro y lo da vuelta. Es Bruno.

Lucio corre a agarrar su escopeta.

**Lucio** (Apuntándole). ¡¿DE DÓNDE SACASTE ESA CHAQUETA?! ¡LA ROJA!

**Bruno** (Protegiéndose asustado). ¿Quién... quién es?

**Lucio** ¡¡QUIETO!! ¡¡YO SOY EL QUE HACE LAS PREGUNTAS!!

**Bruno** ¡Pero... !

Lucio pasa una bala, callando toda palabra. Sin dejar de apuntar, se acerca rápido y alerta a la bolsa que Bruno lleva consigo. Sin quitarle la vista a Bruno, mete su mano en la bolsa y comienza a hurgarla, hasta que encuentra algo. Lo saca: es un cuchillo.

**Lucio** Interesante, ¿no?

**Bruno** Yo soy un...

**Lucio** ¡Sht!

Examina el cuchillo y después lo arroja al suelo. Vuelve a meter la mano para hurgar y vuelve a sacar otro cuchillo. Mira a Bruno. Intrigado, vacía la bolsa, desparramando sobre el suelo una enorme cantidad de cuchillos, de todos los tamaños y formas.

(Impresionado). Mierdas... esto... esto es... ¡INSOLITO! Parecías un flacuchento indefenso, un botado, un, un a la vera del camino, pero no... Peligroso, peligroso. Debes ser rápido rebanando cuellos...

Bruno se levanta y le da un tremendo empujón a Lucio.

**Bruno** ¡¡MÍRAME, LUCIO!! ¡¡MÍRAME!! ¡¿QUIERES DISPARARME?! ¡MÍRAME PRIMERO! ¡MÍRAME!! ¡MÍRAME Y DISPARA!! ¡VAMOS! ¡ANIMATE!!

**Lucio** (Atónito). Me empujaste...

**Bruno** (Dándole más empujones). ¡MÍRAME! ¡SOY BRUNO! ¡BRUNO! ¡ME SENTABA A TU LA-DO EN EL CAMION! ¡REACCIONA! ¡RECONÓCEME!

Frente a frente: ambos están jadeantes.

¡RECONÓCEME!

**Lucio** (Aturdido). Yo... yo... Bruno... ¡perdóname! Te confundí... te confundí con Roque.

**Bruno** ¡¿Roque?!

Lucio no contesta, aturdido.

¿Dónde está Roque?

**Lucio** (Abatido y lloroso). No sé... se me perdió... me lo robaron...

**Bruno** ¡Mierdas! ¡Entonces Roque está vivo... !

**Lucio** Pero... tú, ¿qué haces? ¡MIRA! (Señala el desparramo de cuchillos). Todos estos cuchillos... ¡bastarían para armar cincuenta hombres! Pero tú andas solo... ¿Por qué? ¿Quiénes son tus enemigos? (Toma un cuchillo). ¡Mira! Tienen filos suaves, mango duro, el canal es seco... ¿Por qué?

**Bruno** ¡Porque yo los hago!

**Lucio** ¡¿TUÚ?!

Sin nada que lo anuncie, un Niño de unos catorce años entra caminando y atraviesa el lugar, ante el estupor de Bruno y Lucio. Lucio corre a agarrar la escopeta.

**Lucio** ¡ALTO AHÍ!

**Bruno** (Echando a correr tras el Niño). ¡NO TEMUEVAS! ¡QUÉDATE QUIETO!

El Niño echa a correr y se arranca, antes que puedan acercarsele.

**Bruno** (Extrañado). ¿Qué era?

**Lucio** (Idem). ¡No lo sé...! ¡Era lampiño!

**Bruno** ¡Y chico!

**Lucio** Parecía un Niño.

**Bruno** ¡¿¿UN QUE??!

**Lucio** ¡Sht, míralo!

*Entra el Niño otra vez. Bruno y Lucio se quedan inmóviles.*

**Bruno** Mierdas...

*El Niño camina sin verlos.*

... es igual a un Niño...

**Lucio** (*Susurrando*). ¡Agarrémoslo...!

**Bruno** ¡Sht!

*El Niño se ha detenido a unos pasos de distancia, quieto, sin ver a los hombres. Bruno se le acerca con extrema cautela, para no espantarlo. Los únicos sonidos que se escuchan son los pocos que producen los pequeños movimientos distraídos del Niño.*

Niño...

*El Niño los ve. Nada se mueve. El Niño está paralizado por el pánico, sólo su respiración acelerada le mueve involuntariamente el pecho. Muy lentamente, Bruno levanta los brazos y se muestra desarmado.*

Niño... Voy a acercarme... tranquilo...

*Muy lentamente, Bruno da un paso. Lucio va a acercarse, pero recibe una indicación de Bruno para que no lo haga.*

Estamos perdidos... ¡Sht! Antes que tú nacieras, nosotros ya estábamos perdidos... ¿Quién... eres?

*El Niño sale corriendo, súbitamente y a toda carrera.*

**Lucio** (*Apuntándole al Niño con la escopeta*). ¡¡ALTO AHÍ!!

**Bruno** (*Desesperado, a Lucio*). ¡¡NO DISPARES!!

**Lucio** (*A Bruno*). ¡¡SE ARRANCÓ!! ¡PERSÍGUELO, SE ARRANCÓ!

*Bruno sale corriendo tras el Niño y le da caza. Lo trae de vuelta al hombro, como a un animal.*

(*Excitado*). ¡Déjalo en el suelo, déjalo en el suelo!

*Bruno lo deja en el suelo suavemente.*

**Lucio** (*Al Niño, apuntándole furioso*). ¡¿DÓNDE ESTÁ MI AMIGO?!

**Bruno** (*A Lucio*). ¡¿PERO QUE ESTÁS HACIEN...?!

**Lucio** (*Apuntándole a Bruno*). ¡DÉJAME!

*Lucio pasa una bala. Bruno no insiste y se aparta.*

(*Al Niño*). ¡TÚ! (*Muestra su chaqueta*). ¡¿VES ESTA CHAQUETA ROJA?!

**Bruno** (*A Lucio*). ¡Pero si es un Niño!

**Lucio** ¡¡SILENCIOOOO!! (*Lloroso*). ¡Por favor...! (*Al Niño*). ¡VES ESTA CHAQUETA ROJA?

**Niño** Me llamo Ariel.

**Bruno** ¿¿Qué??

**Lucio** (*Al Niño*). ¡ESTOY BUSCANDO A UNA PERSONA QUE LLEVA UNA CHAQUETA ROJA IGUAL A ESTA!!

**Niño** ¿Hombre o mujer?

**Bruno** ¿¿Qué??

**Lucio** ¿Hombre!

**Niño** Yo sé donde hay uno.

**Lucio** ¿Dónde?

**Niño** En la ciudad.

*Estupor.*

*No hablan, no se mueven, no saben qué hacer.*

*Lucio reacciona y se lleva a Bruno de un tirón, alejándolo del Niño hasta donde pueden hablar sin ser escuchados. Ambos parlamentan en secreto, discuten acaloradamente mientras el Niño observa inmóvil y asustado. La discusión sube rápidamente de tono, se les ve gritarse y luego empujarse. Se dan un par de golpes, uno agarra la escopeta y el otro alcanza a pateársela lejos. Les vuelve la sensatez y se calman rápidamente. Se palmotean serenándose. Todavía jadeantes, vuelven donde está el Niño.*

**Bruno** Niño, ¿ves bien a estos dos hombres? (*Se indica a sí mismo y a Lucio*).

**Niño** Sí.

**Bruno** Tú... VAS A SER NUESTRO GUÍA.

**Niño** Pucha...

**Lucio** ¡¿CÓMO QUE PUCHA!!

**Niño** ¡Ustedes no me necesitan! ¡Ustedes tienen mapas!

**Bruno** ¿¿Mapas?? ¿¿Mapas de qué??

**Niño** ¡Mapas de acá!

**Bruno** ¿¿Mapas?! ¡Yo no tengo mapas! (*A Lucio*). ¿¿Tú tienes mapas?!

**Lucio** (*Al Niño, asustado*). ¿¿Cómo lo sabías?!

**Niño** ¡Porque los veo! (*Señala*).

**Bruno** ¿¿¿QUEEE?? (*A Lucio*). ¿¿Tienes mapas?!

**Lucio** Más o menos.

**Bruno** ¿Por qué no lo dijiste antes?! ¡Nosotros preguntando por la ciudad y tú tenías mapas...! ¡Nosotros...! ¡Nosotros desesperándonos, nosotros

chatos, nosotros dando botes en la arena...!

**Lucio** ¡PORQUE EN LOS MAPAS NO SALE LA CIUDAD!

**Niño** ¿Qué tipo de mapas son?

**Lucio** ¿¿Tipo??

**Bruno** ¿¿QUE TIPO SON?! ¿Contesta!

**Lucio** ¡Mierdas... ! ¡No sé! ¿¿Cuántos tipos hay?!

**Niño** Tres.

**Lucio** ¿¿Tres??

**Niño** ¿Puedo verlos?

**Lucio** ¡NO! (Salta hacia atrás, protegiendo sus mapas).

**Bruno** ¿¿Por qué no?!

**Lucio** ¡SON MUY VALIOSOS! (Atormentado). ¡No sé... no sé... ! ¡Es un niño tan raro!

**Bruno** ¡Sólo va a mirarlos!

**Lucio** ¡ESTA BIEN!

*Lucio despliega los mapas sobre el suelo. El Niño los examina, rápido y con familiaridad. Bruno mira atento, curiosísimo. Escudriña intentando descifrar algo.*

**Niño** Pero acá sale la ciudad.

**Lucio** ¿¿SALE??

**Bruno** ¿¿Dónde sale?!

**Niño** Acá. (Indica un punto en el mapa). Este signo quiere decir ciudad.

**Bruno** ¡MUESTRANOS DÓNDE ESTAMOS!

**Niño** ¿Dónde... estamos?

*El Niño y Lucio se miran, desconcertados.*

**Bruno** (Al Niño). ¡EN EL MAPA, PAJARÓN, EN EL MAPA!

**Niño** Estamos acá (Señala un punto). Y a la ciudad se llega por acá. (Señala una ruta). Es fácil.

*Bruno y Lucio miran lo señalado.*

**Lucio** ¿Cómo vamos a saber que no es mentira?

**Niño** Estamos cerca. Van a ver las luces cuando se ponga el sol.

**Bruno** ¿ADÓNDE, EN QUE DIRECCIÓN?

**Niño** ALLÁ (Señala una dirección).

*Se pone el sol y aparecen en la distancia las luces de la ciudad. Titilando, débiles y lejanas. El niño escapa corriendo. Una música alegre pero melancólica comienza a escucharse. Lucio y Bruno enmudecen ante la visión.*

**Lucio** Es... la... Ciudad.

**Bruno** Sus... sus luces... ¡la Ciudad!

**Lucio** El niño... no mintió... era verdad.

**Bruno** No era un niño... (Cae en la cuenta). ¡Era un ángel!

**Lucio** ¿Un ángel?

**Bruno** ¡Y bajó del cielo sólo para vernos!

**Lucio** Parecía un niño...

**Bruno** ¡Pero no era! (Jubiloso). ¡Era un ángel de bondad! ¡Un mensajero! ¡Un enviado, el portador de la buena nueva! ¡El que vino a mostrarnos el camino de la Ciudad! (Cae al suelo y estalla gritando al cielo). ¡¡¡LA CIUDAAAAAAAAAAD!!! ¡¡LA CIUDAD!!

**Lucio** (Abrazándolo, dichoso). ¡La encontramos, Bruno!

**Bruno** (Al cielo). ¡¡LA CIUDAD, LA CIUDAD, LA CIUDAD!!

**Lucio** (Remeciéndolo). ¡BRUNO, BRUNO! ¡MI AMIGO ESTÁ EN LA CIUDAD! ¡EL Niño LO DI-JO!

**Bruno** (Remeciendo a Lucio). ¡Se acabaron las penas, se acabó la pobreza! (Para sí). ¡¡AL FIN, AL FIN, AL FIN!! (Sale corriendo, como celebrando un gol). ¡LA CIUDAD! ¡LA CIUDAD DE LA ALEGRÍA! ¡LA CIUDAD DE LA ABUNDANCIA!

**Lucio** ¡Bruno, Bruno!

**Bruno** ¡LA CIUDAD, LA CIUDAD, LA CIUDAD! (Cae arrodillado otra vez. Lucio lo alcanza y se le arrodilla al frente). ¡Lucio, Lucio! ¿¿Entiendes?! ¡MAÑANA! ¡Mañana estaremos en otro lugar!

*Se abrazan de golpe y se besan, reventando de emoción. Sólo el optimismo, sólo la salvación parecieran existir. Lo sufrido atrás, lo llorado atrás ya no importa.*

## V

*Bruscamente, todo se ilumina con la luz del día. Lucio está durmiendo. Bruno está de pie, contemplando lo que lo rodea con infinito asombro y extrañeza.*

*En el extremo opuesto hay una cantina destartalada y*

*deprimente. Tras la barra está el Cantinero, conversando con uno de sus clientes que está tomando un trago: el Forastero I, un viejo sucio, miserable y medio borracho. Al lado de la barra hay un par de mesas con sus sillas, igual de*



na de árboles...

**Cantinerero** ¡¿Quién te dijo eso?!

**Bruno** ¡Todos!

**Todos** ¡¡MentiraaAA!!

**Bruno** ¡¡NO ES MENTIRA!! (Indicando lo que lo rodea).  
¡¡ESTO ES MENTIRA!! ¡ESTO! ¡ESTO! ¡ESTO ES  
MENTIRA! ¡ES ENGAÑO, ES FALSEDAD! ¡ACÁ  
NO HAY ÁRBOLES!

**Forastero I** ¡Nunca hubo árboles, oh...!

**Lucio** ¡¿DÓNDE ESTÁN LOS RESTORANES, AH?!  
¡MENTIRA! ¡¿DÓNDE ESTÁN, LLENOS DE  
COMIDA, LLENOS DE ESPECTÁCULOS?!  
¡MENTIRA, MENTIRA!

**Bruno** ¡¿DÓNDE ESTÁN LOS HOTELES?!

**Lucio** ¡¡NO HAY!!

**Bruno** ¡Y DEBIERA ESTAR LLENO! ¡HOTELES LLE-  
NOS DE COMODIDADES, LLENOS DE AGUA  
CALIENTE! ¡¿DÓNDE ESTÁN LAS CASAS  
GRANDES?!

**Lucio** ¡¿LOS MINEROS ENRIQUECIDOS, DÓNDE  
ESTÁN?!

**Bruno** ¡MIREN! (Vacía su bolsa sobre el suelo). Todos  
estos cuchillos los hicieron las manos mías. To-  
dos. Y yo los cargué durante años porque en la  
Ciudad iba a darlos en trueque por oro, por plata,  
por cualquier metal que me sirva el día en que  
salga... Pero acá no hay nada... ¡No hay un puto  
gramo de oro!

**Lucio** ¡No hay!

**Bruno** ¡LO ÚNICO QUE HAY ES BASURA! ¡MIREN!  
(Patea lejos una caja de cartón). ¡ACÁ DEBIERA  
HABER ABUNDANCIA!

**Lucio** (Pateando lejos otra caja). ¡NO HAY!

**Bruno** ¡Y LO ÚNICO QUE ABUNDA ES LA MISERIA!

**Lucio** (Pateando). ¡NO HAY!

**Bruno** ¡¿Y la gente, ah?!

**Lucio** (Pateando). ¡NO HAY!

**Bruno** ¡LO ÚNICO QUE HAY ES UN PAR DE VIE-JOS  
BORRACHOS! (Patea).

**Lucio** (Patea). ¡NO HAY! (Patea). ¡NO HAY!

**Forastero I** ¡¿CÓMO QUE VIEJO?!

**Cantinerero** (Agarrando al Forastero I). ¡YA BASTA!

**Lucio** (Apuntándole al Niño otra vez). ¡MENTIROSO!

*Lucio dispara varias veces y sale persiguiendo al Niño, que se escapa por detrás de la cantina.*

**Cantinerero** (A Lucio). ¡BASTA! ¡BASTA! ¡EL NIÑO NO  
TE MINTIÓ! ¡NO TE MINTIÓ!

**Lucio** ¡¿AH, NO?! ¡¿Y DÓNDE ESTÁ EL HOMBRE  
CON LA CHAQUETA ROJA?! ¡No lo veo por  
ninguna parte...! (Dirigiéndose a Emilia). ¡Acá la  
única que tiene chaqueta roja ES UNA MUJER!!!

*La agarra violentamente de la chaqueta y la tirona. Se miran a las caras.*

(Extrañado). ¿Quién... eres tú?

**Emilia** Llegamos juntos al desierto.

**Lucio** ¡Ah, sí! (No reacciona).

**Bruno** (A Lucio, asombrado). ¡Es la mujer!

*Lucio no reacciona.*

¡La que venía con nosotros, en el camión!

*Lucio la suelta.*

(A Emilia). Pero... ¿qué estás haciendo acá?

**Emilia** ¿Qué quieres decir?

**Bruno** Tú eras la más fuerte, la que no paraba nunca...  
¿Qué estás...? ¡Tú sabes hacer mapas, además!  
Eres famosa... ¿Qué pasó?

**Emilia** Estoy a punto de salir.

**Bruno** ¿En serio?

**Emilia** Trabajo en dos frentes: mapas y reconstruccio-  
nes orales.

**Todos** ¡¿Quéééé?!

**Emilia** Además de los mapas estoy haciendo recons-  
trucciones orales. Todas las personas que esta-  
mos en el desierto entramos por el mismo lugar.  
Cuna de Ecos, se llama. Yo converso con todos,  
hablo, interrogo, registro todos los detalles so-  
bre cómo era la quebrada por la que cada perso-  
na recuerda haber entrado...

**Lucio** ¿Qué sacas con eso?!

**Emilia** ¡OTRO MAPA! El mapa de los recuerdos. Que  
se completa más y más con cada conversación.  
Yo tengo mapeadas cientos de quebradas. Cual-  
quier día de éstos, cualquiera, algún sector del  
mapa de los recuerdos, al sobreponerlo con  
alguna de las cientos de quebradas conocidas...  
¡click!

**Cantinerero** ¿Click?

**Emilia** Va a coincidir... ¡Click! El puente. El que faltaba para dibujar la ruta...

**Bruno** (*Mirando en derredor*). ¡¿DÓNDE ESTÁN MIS CUCHILLOS?!

*Entra el Niño, arrastrando el cadáver de Roque. Bruno corre a juntarse con sus cuchillos y, arrodillado en el suelo, comienza a echarlos otra vez dentro de la bolsa. Lucio ve a Roque.*

**Lucio** (*Estallando en júbilo*). ¡¡ES EL!!

*El Niño deja el cuerpo en el suelo, tendido boca arriba.*

¡ES ÉL! ¡¡ERA VERDAD QUE ESTABA ACA!!

*Nada se mueve.*

(*A Roque*). ¡Roque, abre los ojos, Bruno está acá! ¡Te acuerdas de él? ¡Y la mujer! ¡La mujer que venía con nosotros! ¡También está acá! ¡Te acuerdas de ella?!

**Emilia** ¿Qué le pasa?

**Lucio** ¡DEJENLO, YA VA A HABLAR! ¡Está asustado, eso le pasa...! (*A Roque*). ¡Roque...!

*El Cantinero se acerca a Roque y le toma el pulso. Le separa los párpados, le examina una pupila.*

**Cantinero** Pero...

**Bruno** ¿Qué pasa?

**Cantinero** Este hombre está muerto.

**Lucio** ¡MENTIRAS! (*Le da un empujón al Cantinero*). ¡TODOS DICEN LO MISMO! ¡MENTIRAS! (*A Roque*). ¡ROQUE! ¡DE PIE!

**Cantinero** Pero... no va a poder...

**Lucio** ¡SI VA A PODER! (*A Roque*). ¡¡ROQUE!! (*Se le acerca, se arrodilla junto a él*). ¡Ya escuchaste, ponte de pie!

*Se le acerca a la cara, trata de verlo mejor.*

**Emilia** ¿Puedo verlo?

*Lucio asiente con un gesto. Emilia lo examina mientras Lucio se pasea nerviosísimo.*

No respira.

**Lucio** ¡¿Cómo?!!

**Emilia** Tampoco le late el corazón.

*Lucio se le va encima y lo examina otra vez, rápidamente. La nariz, la boca, el pecho, las piernas. Bruscamente, da el examen por terminado.*

**Bruno** ¿Qué pasa?

*Lucio se para de un salto.*

**Lucio** ¡¡NO ESTA AHÍ!!

**Bruno** ¡¿Cómo?!

**Lucio** ¡¡NO ESTÁ, NO ESTÁ!! ¡¡TE DIGO QUE NO ESTÁ AHÍ!!

**Bruno** ¿Dónde está?

**Lucio** ¡¡No sé, no sé...!! (*Al cielo*). ¿Dónde mierdas está? ¿Hasta cuándo lo voy a buscar?

**Emilia** No lo busques más.

**Lucio** ¡¿Qué?!

**Emilia** Se murió. Ya no está acá.

**Lucio** Pero tiene que estar en otro lugar...

**Emilia** (*Zamarreándolo*). ¡NOOOOOO! ¡NO ESTÁ EN NINGÚN LUGAR! ¡SE MURIÓ! ¡¿ENTIENDES?! ¡SE TERMINÓ! ¡ROQUE YA NO ESTÁ, SU VIDA SE ACABÓ! ¡¿ME ENTIENDES?! ¡ES LO QUE NOS VA A PASAR A TODOS, ¿QUÉ TIENE DE RARO?! ¡Vivió durante un tiempo, caminó, tuvo amigos, comió, durmió, pero YA NADA MÁS LE VA A PASAR! ¡NADA! ¡LO QUE LE PASÓ, YA LE PASÓ! ¡SU VIDA SE COMPLETÓ! ¡YA NADA MÁS, NI UN GESTO, NI UN MOVIMIENTO MÁS PARA ÉL, PORQUE YA NO EXISTE! ¡¿ENTIENDES?!

*Silencio.*

*El Cantinero se acerca a Roque.*

**Cantinero** (*Observándolo*). Los ojos, la cabeza, los pulmones... Todas las células, todos los átomos son los mismos... Todo está aquí, menos algo que no se ve... Algo pasó...

*Silencio.*

**Niño** Enterrémoslo.

**Bruno** ¿Para qué?

**Niño** Tiene que podrirse, así no es más que un muerto. *Emilia y Lucio comienzan a preparar al muerto con ternura y cuidado, mientras Bruno se dirige al cementerio a cavar una fosa. El Cantinero y los Forasteros contemplan en silencio lo que ocurre. Bruno cava acelerado, con desgarro y furia. El Niño ayuda. Lo entierran. Un ciclo se completa.*

*Lucio se arrodilla frente a la tumba, fijas los ojos en ella, triste y ensimismado. Comienzan a caer unas gotas de lluvia...*

**Emilia** (*Extrañada*). ¿Qué es esto...?

**Forastero 1** (*Idem*). Están cayendo gotas...

**Niño** (*Feliz*). ¡Es agua!

**Forastero 2** (*A Emilia*). Pero ¿qué es?

**Niño** ¡ES AGUA!

**Emilia** ¡¿No te das cuenta que no puede ser agua?!

**Niño** ¡PERO ES! ¡ESTÁ CAYENDO AGUA!

**Cantinerero** (*Sorprendido*). Es cierto... ¡Mierdas, está lloviendo!

**Emilia** No puede estar lloviendo...

**Niño** (*Largándose a correr y a saltar*). ¡ES LLUVIA! ¡ESTÁ LLOVIENDO! ¡ESTÁ LLOVIENDO! ¡MIRENLA, TOQUENLA! ¡ES AGÜITA, ES AGÜITA, NOS ESTAMOS MOJANDO!

**Emilia** ¡NO PUEDE SER LLUVIA!

**Forastero 1** ¡¿Por qué no?! ¡¿Por qué no puede ser, ah?!

**Emilia** ¡PORQUE ESTO ES UN DESIERTO! ¡POR ESO!

**Niño** ¡ES UN MILAGRO! ¡ES UN MILAGRO!

**Lucio** Es cierto...

**Niño** ¡¿Van a poder cultivarse cosas! ¡FRUTAS, VERDURAS!

**Forastero 1** (*Al Cantinerero*). ¿Y si plantáramos una chacra?

**Cantinerero** Habría que agarrar agua en tiestos...

**Niño** ¡Mamááá! ¡Vamos a poder vivir en el desierto!

**Emilia** (*Desesperada*). ¡¡¡NO ES CIERTO!!!

**Forastero 1** (*Al Cantinerero*). ¿Y si plantáramos una chacra?

**Emilia** ¡NO VAMOS A VIVIR EN EL DESIERTO!  
¡NUNCA! ¡MENOS AHORA, QUE ESTAMOS A UN PASO DE SALIR!

**Niño** ¡¿A UN PASO?!

**Forastero 1** ¿Y si plantáramos una huerta?

**Lucio** ¡Mierdas, está parando la lluvia...!

**Emilia** (*A todos*). ¡¿LO VEN?! ¡ESTA PARANDO!

**Forastero 2** No puede ser...

**Lucio** ¡Está parando...!

**Niño** ¡No importa, ya llovió una vez! ¡Puede llover de nuevo!

**Lucio** (*A Bruno*). ¡Bruno, ¿no oyes? ¡La lluvia está parando...!

**Cantinerero** Habría que agarrar agua en tiestos...

**Forastero 2** ¡Cierto!

*El Cantinerero y el Forastero 2 corren a agarrar tiestos.*

**Forastero 1** (*A Bruno, que está inmóvil*). ¡REACCIONA, VAMOS!

**Bruno** (*Al Forastero 1, remeciéndolo de las solapas*). ¡AL CARAJO LA LLUVIA, AL CARAJO, AL CARAJO, ¿ME OYES?! (*A todos*). ¡LA LLUVIA IMPOR-

TA UN CARAJO! ¡¿LO OYEN?! ¡NADA! ¡MURIÓ UN AMIGO MÍO, ¿SABÍAN?! ¡Por mí que todo se inunde y la lluvia un carajo, porque él no murió de muerte natural! ¡¿Cierto, Lucio?!

**Lucio** Ya no importa, da igual.

**Bruno** ¡NO DA IGUAL, MIERDAS! ¡¿QUÉ TE PASA?! ¡CUENTA, QUE TODOS TE OIGAN: ¿QUÉ LE PASÓ A NUESTRO AMIGO?!

**Lucio** Lo asesinaron. No estaba haciendo nada y lo asesinaron

**Bruno** (*Al resto*). ¡¿QUÉ TAL ESA, AH?! ¡NO ESTABA ENFERMO! ¡NO SE ACCIDENTÓ! Y hay uno de ustedes... Uno de ustedes que me va a decir cómo encontrar a los asesinos...

**Emilia** ¡¿Nosotros?!

**Bruno** (*Apuntando al Cantinerero*). ¡¡TÚ!!

**Cantinerero** (*Echando a correr de vuelta a la barra*). ¡Déjeme...! ¡Déjeme, yo no tengo nada que ver...!

*Bruno lo alcanza rapidísimo entrando a la barra y lo agarra, con toda la fuerza y la dureza.*

**Bruno** ¡¡¿DÓNDE ESTÁN LOS OBI?!

**Emilia** ¿Quiénes?

**Bruno** ¡¡MIERDAS!!

**Cantinerero** (*Asustado*). ¡No sé! ¡No los he visto!

**Emilia** ¿Quiénes son los Obi?

**Cantinerero** (*A Emilia*). ¡Son dos hombres! ¡Con trenzas negras, vestidos de blanco! (*A Bruno*). ¡No han venido! ¡Te juro que no han venido!

*Bruno toma aire.*

**Bruno** ¡¡YO OOOOOOO VOY A IR A BUSCARLOS!!  
¡¿Dónde los puedo encontrar?!

**Cantinerero** ¡No... no...! ¡No sé...! ¡Mierdas, siempre están moviéndose, de un lado a otro!

**Bruno** ¿Dónde están sus pueblos?

**Cantinerero** ¡¿Sus QUÉ?!

**Bruno** ¡¡PUEBLOS!! ¡DIEZ MIL PERSONAS TIENEN QUE TENER PUEBLOS DONDE VIVIR, ¿NO?!

**Cantinerero** ¡¿Quién te dijo que eran diez mil?!

**Bruno** (*A Lucio*). ¡¿Cuántos son?!

**Lucio** Diez mil.

**Bruno** (*Al Cantinerero*). ¡¿LO VES?!

**Cantinerero** ¡Pero ellos no son diez mil!

**Bruno** ¡¿AH, NO?! ¡¿Cuántos son, entonces?!

**Cantinero** ¡¡DOS!!

*Silencio.*

**Lucio** ¿Qué?

**Forastero 1** (*Desganado*). ¡Son dos!

**Forastero 2** (*Idem*). ¡Son dos, no más!

**Forastero 1** ¡Dos viejos, todos locos!

**Bruno** ¡SHT, mierdas! (*Al Cantinero*). ¿¿Qué estás diciendo??

**Cantinero** ¿¿Pero cuántos viste tú?!

**Bruno** (*A Lucio*). ¿Cuántos eran?

**Lucio** Yo ví dos, pero...

**Cantinero** ¡NO HAY MÁS!

**Lucio** ¡Tiene que haber más! ¡No pueden ser dos si son un pueblo, una raza...!

**Forastero 1** ¿¿Pueblo?!

**Forastero 2** ¿¿Pueblo, esos viejos?!

**Forastero 1** ¡De adónde...!

**Forastero 2** ¡Son dos viejos, todo cagados...!

**Forastero 1** ¡Todos disfrazados, los huevones...!

**Lucio** (*A los Forasteros*). ¡No... no son una etnia?

**Forastero 1** ¿¿HERNIA, ese par de huevones?!

**Forastero 2** ¡Anda a lavarte la canoa...!

**Bruno** (*Golpeando la barra*). ¡MIERDAS!

**Forastero 1** (*Golpeando la barra*). ¡Eso sí que sí!

**Forastero 2** (*Idem*). ¡Mierdas! ¡Mierdas!

**Bruno** (*A los Forasteros*). ¡ESO NO PUEDE SER CIERTO!

**Cantinero** ¡PERO ES! (*Zamarreándolo*). ¡PERO ES!  
¡LOS OBI SON DOS VIEJOS LOCOS! ¡NADA MÁS!  
Son dos viejos pescadores de mariscos.

Quedaron atrapados en el desierto y se volvieron locos. Se inventaron una historia, a veces roban, a veces matan gente...

*A bajo volumen, comienza a escucharse una música.*

**Bruno** (*Al Cantinero, zamarreándolo con violencia*). ¡¡PRIMERO LA CIUDAD NO ERA LA CIUDAD, SI NO QUE UNA CANTINA HEDIONDA Y MEDIO VACÍA!! ¡¡AHORA RESULTA QUE LOS OBI NO SON LOS OBI! ¡SON DOS VIEJOS LOCOS!

**Forastero 1** ¡Eso, huija...!

**Bruno** (*Al Forastero 1*). ¡NINGUNA HUIJA! ¡¿QUIÉN VA A PAGAR POR ESTO?!

**Forastero 2** ¡Locos, locos, todo cagados...!

*El Forastero 1 desenvaina su machete, pero el Cantinero se le tira encima. Bruno corre en dirección a sus cuchillos, pero el Forastero 2 alcanza a agarrarlo y se trenzan en lucha. El Niño le pega una patada al Forastero 2. Bruno aprovecha la ocasión y corre otra vez hacia sus cuchillos, logrando agarrar uno. El Forastero 1 se suelta y corre a enfrentarse a Bruno. Logra quitarle el cuchillo y clavárselo en el estómago. Bruno cae al suelo. El Niño corre a socorrer a Bruno, mientras la pelea sigue por otro lado. Visiblemente afectado, trata de ayudarlo a detener la hemorragia y finalmente se lo echa al hombro para llevárselo.*

*Es el desastre, es el final. Todo es un caos. El Niño huye con Bruno al hombro, mientras el resto sigue en pelea, entre cuchillos, escopetas y golpes, que van esfumándose lentamente en la oscuridad.*

## VI

*Una tenue luz va iluminando una rústica cabañita. Dentro de ella duerme Bruno, vendado, recuperándose de sus heridas. El Niño fuma, sentado inmóvil en un rincón. El único que se mueve es un Viejo con pelo y barba largos, ropa andrajosa, expresión alucinada. En una mano, un guante de colores. Tiene en sus manos una cámara fotográfica y con ella se mueve ágilmente de un lugar a otro, preparándose para fotografiar. En la penumbra existente, enfoca la figura de Bruno en el suelo y dispara la cámara. Todo se ilumina con la luz del flash. Bruno se despierta. El Viejo se desplaza*

*por la cabaña buscando otro ángulo para fotografiar. Se posiciona y vuelve a sacarle otra foto a Bruno, cegándolo con el fotonazo del flash. Crece el desconcierto de Bruno.*

*El Viejo se mueve de un lado a otro fotografiando, disparando fotonazos hacia Bruno. Además, comienza a hacer extraños gestos hacia arriba y hacia atrás, como dándole órdenes a alguien a quien no vemos... Lo extraño es que a cada uno de sus gestos le sigue un cambio en la iluminación del lugar. Tan pronto produce un oscurecimiento total de un sector como ilumina difusamente una pared: la luz sigue sus*

órdenes.

*Bruno no tiene idea cómo reaccionar: sonríe hacia la cámara, trata de esconderse, intenta posar, hace gestos groseros, trata de escapar pero no puede porque el Viejo lo sigue a todas partes, cambiando luces y tomando fotos sin parar. En la cima de la angustia, Bruno está gritando cosas como basta, quién es usted, yo no soy, cuando al Viejo se le acaba el rollo de la cámara. Siguiendo una indicación de su mano, toda la agitación concluye y el lugar se ilumina del todo. El Viejo se sienta tranquilo en un rincón, a descargar la cámara.*

**Bruno** ¡SICÓPATA! ¡DEGENERADO, PERVERTIDO, YO TENGO MI INTIMIDAD! ¡TENGO MI VIDA PRIVADA, VIEJO MIRÓN!

**Niño** No sacas nada con gritarle... No va a pelear contigo.

**Bruno** ¡¿Por qué me provoca?!

**Niño** ¡PROVOCAR? ¡Capturaba imágenes!

**Bruno** ¡PERO ERAN IMÁGENES MÍAS! (Lastimoso). ¡Y yo no estoy sano! ¡Estoy herido...! (Ve las vendas que lleva). ¡Quién me vendó?

**Niño** ÉL. (Indica al Viejo).

**Bruno** ¡Él?

**Niño** Todos rebotan con la mano del cariñoso.

**Bruno** ¡Qué dijiste?

**Niño** Todos rebotan con la mano del cariñoso.

**Bruno** ¡Dónde están mis cuchillos?

Silencio.

¡Qué lugar es éste?

Silencio.

¡Por qué no contestan mis preguntas? ¡¿QUÉ QUIERE DECIR LA MANO DEL CARIÑOSO?!

**Viejo** ¡¡¡¡¡BASTAAAAAAA!!!!!!

Silencio.

*Bruno queda paralogizado. El Viejo lo enfoca y le saca otra foto.*

No empujes más. Basta.

*El Viejo hace una vaga señal y comienza a escucharse una música, mientras él se da vuelta y se aleja unos pasos a hacer otra cosa.*

**Bruno** (Intrigado). Esa voz... ¡Dónde escuché yo esa voz?

**Niño** No empujes más. Ya te lo dije.

**Bruno** ¡Viejo! Di algo más, por favor...

**Niño** Vas a aprender de la borrachera.

**Bruno** ¡SHT, silencio! (Al Viejo). ¡Viejo! Estoy escuchando...

**Niño** No estás escuchando.

**Bruno** ¡¡¡¡¡SIIIIIIIII!!!! ¡ESTOY ESCUCHANDO!! ¡PERO TU NO ME DEJAS ESCUCHAR! ¡TE METES Y TE METES Y TE METES! (Al Viejo). ¡No le hagas caso! ¡Háblame, dime algo! Cualquier cosa, cualquier... tontera... mierdas... (Implorante). ¡Viejo! ¡ME PARECISTE FAMILIAR, ESO ES TODO! ¡Tú sabes lo escasa que es esa sensación...!

**Viejo** Empecemos.

**Bruno** ¡Qué?

*Con una señal, el Viejo hace que una música comience a sonar. Se desplaza por el lugar, ágil y despreocupado. Todo comienza a oscurecerse, siguiendo otras órdenes que el Viejo reparte con brazos y manos.*

*Súbitamente, la foto de un paisaje del desierto es proyectada en grandes dimensiones. Bruno queda sobrecogido. Otra imagen es proyectada, llena de belleza y de sentimiento. Y luego, otra. Y otra, y otra, y otra más. Comienzan a sucederse las imágenes fotográficas, unas a otras siguiendo las indicaciones y los desplazamientos del Viejo, mientras el aire se llena de música. El Viejo gobierna.*

*Las imágenes proyectadas contienen completa la belleza de la desolación. Todo es la arquitectura del sol sobre la tierra, la sinfonía de todos los minerales. Desfilan en armonía las piedras, los arenales, los salares, las montañas originales. Nadie puede resistirse a la droga de la geografía. La música cesa, la última visión brilla en el silencio.*

**Viejo** Yo no hice nada de esto.

**Bruno** (Mirando al Viejo). Daniel...

**Viejo** Sólo llevé la cámara donde estas cosas están.

**Niño** ¡Dónde están?

**Bruno** (Al Viejo). ¡DANIEL!

*El Viejo sólo mira al vacío.*

**Niño** ¡¿Qué?!

**Bruno** (Muy impresionado). No puede ser... esa voz... (Al Viejo). ¡Tú... ERES DANIEL!

**Viejo** Yo soy el dormido despierto.

**Bruno** (Trata de reconocerlo). ¡Quién eres?

**Viejo** Soy el vivo muerto.

**Bruno** Estás loco... te chiflaste, completo... Pero... ¡pero eres Daniel! ¡¡MIERDAS, ERES DANIEL!! (Lo abraza emocionado, el Viejo no reacciona). ¡DANIEL! ¡DANIEL! ¡Tú quisiste quedarte en el camión! ¡Solo! ¡Tú quisiste quedarte! ¡Todos te dábamos por muerto!

**Viejo** ¡Estoy muerto! No te conozco, yo no soy Daniel. SOY OTRO.

**Bruno** ¿Quién?

**Viejo** El vivo muerto.

**Bruno** ¿De qué hablas, Daniel?

**Viejo** ¡¡NO SOY DANIEL, POR LA MIERDA!! ¡¡Que no ves que me estás confundiendo con otra persona!!

**Bruno** ¡¡NO!! ¡¡TÚ TE ESTÁS CONFUNDIENDO CON OTRA PERSONA!! ¡¡TÚ NO ERES EL VIVO MUERTO!! (Al Niño). ¿Qué le pasa? No me reconoce...

**Niño** Son las drogas.

**Bruno** ¿¿Drogas??

**Niño** El cactus.

**Bruno** ¿Qué cactus?

**Niño** Chiclote.

**Bruno** ¿Qué asqueroso! ¿Lo come solo?

**Niño** Con trigo mote.

**Bruno** (Al Viejo). ¡Pésimo! ¡Pésimo! Te vas a descalificar!

**Viejo** ¿Cómo lo sabes? ¿Comiste chiclote muchos años? ¿Lo viste, al calcio, alejándose de tu cuerpo?

**Bruno** Vi tres viejos secos, los pellejos al sol en la Cordillera de Domeyko. Dibujando círculos a gran altura, cien pájaros de mal agüero.

**Viejo** Qué imagen... ¿Andabas sin cámara fotográfica?

**Bruno** ¡SI, YO NO USO CÁMARA FOTOGRÁFICA! (Al Niño). Mierdas... ¿para qué le sirve todo ese cactus?

**Niño** Para recordar.

**Bruno** ¡Mentira! No recuerda ni su nombre... (Al Viejo). Daniel, yo te voy a ayudar...

**Niño** Está cerrada la puerta abierta.

**Bruno** ¡TE VOY A IR A BUSCAR!

**Viejo** ¿¿BUSCAR?? Imposible: tú no conoces el lugar donde yo vivo.

**Bruno** ¡No lo conozco, pero sé cómo llegar! (Al Niño). ¿Dónde hay chiclote? (El Niño no reacciona). ¡¡Pásame, vamos!!

**Viejo** (A Bruno). ¿Qué estás haciendo? No conoces el caballo que vas a montar...

**Bruno** ¡No lo conozco, pero sé cómo subirme! (Al Niño). ¿Me vas a dar o no me vas a dar?

**Niño** Eeeh... yo...

**Bruno** ¡¡Pásame, vamos!!

**Viejo** ¡Pásale, pásale!

**Niño** Está bien.

**Viejo** ¡DALE CHICLOTE, DALE TRIGO MOTE!

*El Niño va a buscar dos pailas de greda. Le ofrece a Bruno, éste saca con los dedos y come. Come también el Viejo.*

**Bruno** ¿Qué asqueroso...!

**Niño** ¿Qué asqueroso...!

**Viejo** ¿Qué asqueroso...!

**Bruno** (Escape). Espero que su efecto sea mejor que su sabor...

**Viejo** ¿¿ESPERAS?? ¿¿TU ESPERAS?? En este viaje es el caballo quien tiene las riendas.

**Bruno** (Burlón). No me digas... ¿Y si el jinete se encabrita?

**Viejo** PUES EL CHICLOTE LE CLAVA SUS ESPUELAS DE PLATA.

**Bruno** ¡¡¡OOóóóóóOójale!!! ¿Qué imágenes tan coloridas!

**Viejo** ¿¿ESO?? ¿ESO, UNA IMAGEN COLORIDA? ¿Te gustaría bañarte en el océano de los colores?

**Bruno** Me encantaría, pero no traje traje de baño... (Al Niño). Dime una cosa, este chiclote... ¿cuánto demora en hacer efecto?

**Viejo** ¿A quién le rezarías en la catedral de la luz?

**Bruno** ¿¿YO?? ¿¿YO REZAR??

**Viejo** (Convenciéndolo). ¡En-la-ca-te-dral-de-la LUuuuUuzzZ!

**Bruno** ¡¡Pero si yo no soy una persona RELIGIOSA!!

**Viejo** ¡YO TAMPOCO LO ERA!

**Bruno** En todo caso rezaría por mis amigos.

**Viejo** ¿Por cuáles?

**Bruno** Por los amigos del alma mía, rezaría...

rezaría por los amigos que no están, rezaría...

**Niño** ¿Dónde están?

**Viejo** ¿Dónde están?

*Silencio.*

**Bruno** En silencio rezaría por el pasado, rezaría...

**Viejo** En silencio, todo rezo es verdadero.

*Silencio.*

**Bruno** Rezaría porque a veces me doy pena, rezaría...

rezaría y habría querido ser otra persona, rezaría...

rezaría más joven y con más tiempo, rezaría...

rezaría por mis padres que me perdieron, rezaría...

rezaría y nunca pasó por sus cabezas el pensamiento, rezaría...

rezaría que tardaría más de una semana, rezaría...

rezaría porque tal vez ellos no han muerto, rezaría...

rezaría e inútilmente siguen asomándose a la calle, rezaría...

rezaría buscando con los ojos, rezaría...

rezaría imágenes coloridas, rezaría...

rezaría cuando sólo la maldad pareciera estar en todas partes, rezaría...

rezaría y franjas negras atraviesan las esquinas, rezaría...

rezaría, rezaría, rezaría, rezaría... *(Sigue murmurando ininteligible, los otros lo miran).*

¡¡REZARÍA POR LA MÚSICA QUE ESCUCHABA, REZARÍA...!!

rezaría por flautas y tambores, rezaría...

rezaría yo me contento con poco, rezaría...

rezaría cuando niño era al revés, rezaría...

rezaría pero ésa era otra época, rezaría...

rezaría y todo era al revés, rezaría...

rezaría porque conocí la muerte, rezaría...

rezaría y ni siquiera es espectacular, rezaría...

rezaría hasta que la noche esté bien entrada, rezaría...

rezaría para ver si Dios me escucha, rezaría...

rezaría HASTA que me escuchara, rezaría...

rezaría y de ahí no me movería, rezaría...

rezaría que me escuchara y me consolara, rezaría...

rezaría yo me contento con poco rezaría...

rezaría hay un gato tomando leche, rezaría...

rezaría y todo es tan normal, rezaría...

rezaría por la fauna y flora del desierto, rezaría...

rezaría porque merecía un más feliz destino, rezaría...

rezaría que escenario de pesadumbre y desvarío, rezaría...

rezaría porque no tengo culpables, rezaría...

rezaría que fusilar en ejemplares ceremonias, rezaría...

rezaría que aseguren que nada vuelva a repetirse, rezaría...

rezaría de luto por Daniel Antofagasta, rezaría...

**Viejo** ¡TRAMPA!

**Bruno** ... rezaría, amigo mío y del alma mía, rezaría...

rezaría porque él es uno más, rezaría...

rezaría que levantó murallas en torno suyo, rezaría...

**Viejo** ¡YO NO SOY ASÍ!

**Bruno** ... rezaría y ninguna voz lo alcanza, rezaría...

**Viejo** ¡YO NO SOY ASÍ, YO SACO FOTOS!!

**Bruno** ... rezaría porque las fuerzas me aban... donan, rezaría... *(Va desplomándose).* Rezaría un pájaro...

en mitad del... cielo, rezaría...

Estoy débil, me late la cabeza...

**Viejo** ¡BEZA!

**Niño** ¡BEZA!

**Viejo** ¡Beza...!

**Niño** ¡Beza...!

**Bruno** ¡¡SILENCIOOOOOOOO!!

*Todos callan.*

Lo siento, Daniel... Me equivoqué, no tengo la fuerza. Sálvate como puedas. Me diste pena, eso fue lo que pasó... Te vi tan extraviado hoy día...

**Viejo** ¡NO ESTOY EXTRAVIADO!

**Bruno** ¡¡PUEDE SER, FUE LA IMPRESIÓN QUE ME DIO!! *(Para sí).* Yo llegué herido, ustedes me ayudaron... han sido muy buenos conmigo. *(Al Viejo).* ¡Es absurdo que me des pena! ¡YO NO TENGO DERECHO A METERME EN LA VIDA DE NADIE!

*Violentamente, sale de la cabañita dando un tremendo portazo. Y he aquí la sorpresa descomunal: junto con una música grandiosa aparece ante sus ojos la enorme imagen de las montañas. Gigantescas, imponentes, indesmentibles.*

*Bruno está paralizado por la impresión.*

¡Son las montañas...!

**Eco** ¡SON LAS MONTAÑAS!

*Bruno queda doblemente estupefacto. Pero se calma totalmente y vuelve donde el Viejo.*

**Bruno** ¿Cómo se llama este lugar?

**Viejo** Cuna de Ecos.

*Bruno llora.*

Es la cuna donde nacen y se crían.

*Bruno vuelve a salir. Está frágil, está expuesto. Solo y de pie, se ve pequeño frente a las montañas. No sabe qué hacer.*

**Bruno** Soy yo.

**Eco** ¡SOY YO!

Todo se aclara.

**Bruno** *(Desgarrado de felicidad).* ¡AAAAAAAAAAAAA-AAAAAAHHHHHHH!!

¡SOY YO!

¡ESTOY ACA! ¡LLEGUE!

¡Bienaventurados los pacientes, los esforzados, porque para ellos es la visión de las montañas de la libertad!

¡Detrás de las montañas están todas las cosas que perdimos!

¡Detrás llueve! ¡Y hay vegetales!

**Eco** ¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAHHHHHHH!!

¡SOY YO!

¡ESTOY ACA! ¡LLEGUE!

¡Bienaventurados los pacientes, los esforzados, porque para ellos es la visión de las montañas de la libertad!

¡Detrás de las montañas están todas las cosas que perdimos!

¡Detrás llueve! ¡Y hay vegetales!

*Atraídos por los gritos, el Niño y el Viejo han salido a ver lo que pasa. Bruno se pone de pie, resplandeciente, borracho de felicidad. Mientras hablan en el exterior, siempre se escucha la sombra de los ecos.*

**Bruno** ¡¡ESTA ES LA SALIDA!! ¡¡ESTA!! ¡¡Me entienden?! ¡ES LLEGAR Y SALIR!

**Niño** Esta no es la salida.

**Bruno** *(Riéndose de contento, zamarreándolo).* ¡TE LO DIGO, SE LO QUE TE ESTOY DICIENDO! (Al Viejo). ¡VIEJO, DANIEL, TU TIENES QUE CREER-

ME! ¡CUNA DE ECOS! ¡Hay que meterse por esa quebrada. *(Indica).* Hasta el final sin salirse, y estamos afuera!

**Niño** *(Al Viejo).* ¿Es verdad?

**Viejo** Es verdad.

**Niño** ¿¿Qué cosa??

**Viejo** Esa ES la salida.

*Silencio.*

Es cierto. Llegar y salir.

**Bruno** *(Descolocado).* ¿Qué mierdas haces acá si sabías que la salida estaba a dos pasos?

**Viejo** Saco fotos.

**Bruno** ¿¿SACAS FOTOS?? ¡¿DE QUÉ ME ESTÁS HABLANDO?! ¡¿FOTOS?! ¡AFUERA PASAN COSAS, DANIEL! ¡¿YA NO TE ACUERDAS?!

**Viejo** No soy fotógrafo de acción.

**Bruno** ¿¿Qué cosa??

**Viejo** Emociones tampoco siento, dejé de sentirlas hace años. Sólo para el conocimiento vivo.

**Bruno** ¿¿Conocimiento??

**Viejo** A chorros. Váyanse los dos.

**Bruno** Pero... viejo, no puedes hacer esto...

**Niño** ¡Por favor...!

**Viejo** Puedo.

**Bruno** Viejo... viejo derrotista ...

**Viejo** Puedo.

**Bruno** Viejo terminal.

**Viejo** Puedo.

**Bruno** ¡Viejo muerto, viejo dormido!

**Viejo** Puedo.

**Bruno** ¡DORMIDO, NO ESTÁS DESPIERTO!

*Violentemente, irrumpen dos Soldados armados. Los uniformes viejos y llenos de polvo. Anteojos oscuros, trapos para protegerse del sol.*

**Soldado 1** ¡¡ALTO AHÍ!!

**Soldado 2** ¡¡NADIE SE MUEVA!! ¡¡TODOS QUIETOS!!

**Soldado 1** ¡¡INMÓVILES!! ¡LOS QUIERO COMO ESTATUAS! ¡Nosotros haremos las preguntas!

**Soldado 2** ¿¿QUIÉN ES DANIEL ANTOFAGASTA??

**Viejo** Yo soy.

*Ambos Soldados descargan sus carabinos sobre el Viejo, quien cae al suelo a morir rápidamente. Bruno y el Niño*

están paralizados.

**Soldado 1** ¡USTEDES! ¡¿ERAN AMIGOS DE ÉL?!

**Soldado 2** ¡CONTESTEN! ¡¿LO CONOCÍAN?!

**Niño** Nosotros... no, no... para nada...

**Soldado 1 y Soldado 2** ¡¿Y QUÉ ES LO QUE ESTABAN HACIENDO ACÁ?!

**Bruno** Sólo de paso... el viejo nos dio alojamiento...

**Soldado 1** ¡¡ATRÁS LOS DOS!!

**Soldado 2** ¡¡LOS DOS EN ESE RINCÓN!!

*Bruno y el Niño se dirigen a un rincón, en donde permanecen inmóviles. El Soldado 1 se dedica a inspeccionar la cabañita, mientras el Soldado 2 saca su walkie talkie, para comenzar a transmitir.*

*(Transmitiendo). Camino y camino por entre bosques que ya no existen... Me doy cuenta, las lagunas son mentiras... Yo estoy en la cabaña, el asesino de Juan está muerto... el mismo perro que lo mató en el camión, ése ya no vive, su cuerpo lleno de las balas que nosotros le disparamos... Y la fiesta de hoy será por Juan. Porque está vivo y habita nuestra memoria. Porque era único, distinto a todos, porque lo echamos de menos cada día...*

*Termina la transmisión.*

*(Al Soldado 1). ¡¿Los encontraste?!*

**Soldado 1** ¡Acá están! *(Muestra unos binoculares). La cantimplora no está.*

*Le arroja los binoculares al Soldado 2.*

*(A Bruno y Niño). ¡¿Y USTEDES, QUÉ?!*

**Soldado 2** ¡SI! ¡¿USTEDES, QUÉ?!

**Bruno** ¿Nosotros?

**Soldado 1** ¡¿A QUÉ SE DEDICAN?!

**Soldado 2** ¡¿QUÉ HACEN USTEDES?!

**Bruno** ¿Nosotros?

**Soldado 1** ¡Mierdas! ¡No hay nadie más acá!

**Bruno** Bueno, nosotros... A NADA. Creo que a nada, señor.

**Soldado 1** Entonces, ¡largo de acá!

**Soldado 2** ¡Hagan nada en otro lado!

**Bruno** Quisiera pedir un favor.

**Soldado 1** ¡¿DE QUÉ SE TRATA?!

**Bruno** Ese guante de colores... *(Indica la mano del Viejo).*

*Quisiera llevármelo.*

**Soldado 1** ¡¿DE QUIÉN ES?!

**Bruno** Bueno, era del viejo...

**Soldado 2** Lo siento, perro. No soportamos los ladrones.

**Bruno** Por favor. A él ya no le sirve...

**Soldado 1** *(Le saca el guante al Viejo y se lo tira a Bruno).*

*Quince segundos para desaparecer.*

*El Niño y Bruno recogen muy rápidamente algunas cosas y salen. El Soldado 1 da algunos pasos por el lugar, revisando con su vista el horizonte. Finalmente, sale también. El Soldado 2 toma el cuerpo del Viejo y lo entra a la cabañita. Mira con calma las pocas cosas que hay dentro.*

*Comienza a escucharse la música, "La petite fille de la mer", de Vangelis. Una cierta melancolía se va apoderando del Soldado 2. Deja el walkie talkie sobre la mesa, en donde queda emitiendo esporádicos ruidos de transmisión. Con cuidado, se acerca al Viejo y lo acomoda, lo deja en una posición más digna. Se sienta en una silla. Está triste, está cansado. ¿En qué piensa cuando se toma la cabeza con las manos?!*

**FIN** ■